

Drakkonia: Tierra de Dragones

juan camilo espinosa echeverry



D&D

**DRAKKONIA:
TIERRA DE DRAGONES**

TM & © 2021 Wizards of the Coast LLC

Capítulo 1

Drakkonia: Tierra de Dragones

Prólogo

Existió una enorme isla-continente, alejada de las demás razas del mundo y sus conflictos; donde sólo habitaban dragones, sus secuaces, y sus creaciones: los Dracónidos.

Los dragones reinaban en todo el territorio y desde el inicio de los tiempos ha habido disputa entre los diferentes tipos de dragones; incluso llegó a ocurrir una sangrienta guerra: La Gran Guerra, en donde por la fuerza se buscó gobernar aquellas tierras.

Los Dracónidos son humanoides nacidos de huevos de dragones que han sido modificados por medio de magia; éstos no poseen alas ni colas como los dragones, pero si heredan el aliento de su progenitor principal.

Los Dracónidos fueron creados como esclavos de servicio doméstico y esclavos gladiadores por las tres facciones dragonas: Cromáticos, Metálicos y Gemas.

Debido a las numerosas pérdidas de la guerra, en especial las de los dragones Gema, desde hace unos siglos se realizó una tregua entre los tres tipos de dragones y se decidió entonces dividir aquel enorme territorio en tres facciones: el este para los metálicos, el oeste para los cromáticos, y en el centro de estos dos se ubicaron los gema. Los dragones gema se auto designaron como neutrales y fueron escogidos como una especie de protectores del pacto para que hubiera paz en el reino Dragón.

Lo único que no cambió fue la estructura política de cada bando, pues seguían teniendo secuaces y seguían creando Dracónidos como esclavos y a algunos se les entrenaba en artes marciales y magia para que lucharan entre ellos en una arena, como acto de entretenimiento para los dragones. Así, había Dracónidos de los tres tipos que representaban a sus ancestros en los juegos de gladiadores, con esto buscaban apaciguar ánimos y prevenir actos bélicos entre las facciones.

Pero desde hace unos años para acá, las cosas han empezado a cambiar, puesto que varios de los dragones Gema han empezado a abandonar su neutralidad y silenciosamente han tomado partido de uno u otro bando.

Los Cromáticos ven una oportunidad especial en esto para quedarse con el poder absoluto por medio de la fuerza; mientras que los Metálicos al percibir la débil neutralidad de los Gema, se plantean crear una "falsa

democracia” con votaciones que puedan ser manipuladas para su beneficio.

Los esclavos Dracónidos han sabido aprovechar esta incipiente ruptura para comenzar a rebelarse y se han ido uniendo para enfrentar a sus amos esclavistas.

Los primeros que escaparon hace muchos años de sus captores han ido entrenando a las nuevas generaciones de liberados en artes bélicas y mágicas, sumando así paulatinamente fuerzas para rescatar o liberar de alguna forma al resto de su pueblo esclavizado.

Capítulo 1

En el patio de entrenamiento, Heskan combatía con otros de sus compañeros, formando un semicírculo en el cuál se iban alternando los gladiadores para atacar y defenderse de sus compañeros contrincantes.

Heskan era un Gema que combatía con espada larga y escudo, era de los mejores y amaba luchar en la arena, pues era lo único que conocía. No ansiaba tanto cómo los demás la libertad, pues sabía - por informantes rebeldes que volvían a ser capturados - que una vez fuera de los muros captores no habría tregua entre mantenerse libre, vivo y a salvo de sus amos esclavistas. Para él, esto no era libertad, sino otra forma de esclavitud en la que mantendría que vivir huyendo, y que en caso de ser capturado, las consecuencias podrían llegar a ser brutales, peor que la muerte.

Sin embargo, a veces se manifestaba la curiosidad de saber que había más allá de los muros y que personajes coexistían fuera de ellos.

Terminado el entrenamiento matutino, se dirigieron todos a cada una de sus habitaciones-celda. Estás estaban diseñadas para albergar hasta cuatro gladiadores y algunas pocas alojaban sólo a dos, que eran llamados campeones y eran aclamados por el público por su estilo, rendimiento y calidad de invictos.

Heskan era un campeón y por un tiempo estuvo habitando sólo porque su anterior compañero murió en un espectáculo en la arena y la magia de los sanadores no pudo hacer nada por él.

Entrando en la habitación notó que se estaba instalando en la otra cama un Dracónido Metálico. Aquello era un evento poco común aunque no excepcional, ya que muchas veces gladiadores de otras especies eran reclutados como parte de pago o en intercambios. Aquél Dracónido estaba lleno de cicatrices y se notaba era un poco mayor de edad que Heskan,

éste lo saludó:

-Hola y bienvenido, soy Heskan.

-Hola, me llamo Akra.

Al volverse, el Dracónido Metálico era en realidad una "ella", esto dejó asombrado a Heskan, ya que si bien sabía que existían algunas gladiadoras, éstas pertenecían a ligas muy exclusivas que sólo unos pocos podían apreciar.

-Lo siento, nunca lo habría imaginado.

-Tranquilo, para mí también es una sorpresa. Pero mis amos tenían una gran deuda, es lo que tengo entendido, y yo era el mejor pago: una campeona. Cómo esclavos que somos, no es raro que nos traten como mercancía.

Esto último que dijo Akra dejó a Heskan pensativo, si bien sabía que era cierto, no le gustaba pensar mucho en que eran tratados como mercancía.

-Siempre escuché de luchadoras como ustedes, pero nunca pensé llegar a conocer una, y menos convivir con una. De verdad me honra. Y como es de dónde vienes?

-Agradezco tus palabras. Bueno, la verdad no muy diferente de cómo es acá. Los tres tipos de linajes dragón han estandarizado desde el entrenamiento hasta detalles de alojamiento para evitar cualquier mínimo de ventaja o desventaja entre contendientes.

-De nuevo bienvenida y espero te sientas bien con todos nosotros.

-Gracias, pero por lo que alcancé a escuchar antes de ser trasladada, mis anteriores amos esperan recuperarme de una u otra forma. Así que dudo mucho tener una larga permanencia.

Al otro día, en el campo de entrenamiento, todos estaban asombrados por la nueva adquisición: No sólo era una Dracónida, era una Paladín. Si bien sólo era unos 4 o 5 años mayor que Heskan, se notaba que había pasado por muchísimas más peleas que él. Ver Paladines en las arenas era difícil, puesto que sus clases requerían algún tipo de juramento para hacer el bien y siempre relacionado con objetivos trascendentales, y no había nada de trascendencia en la carrera de un gladiador que luchaba para el disfrute de otros, no por una noble causa.

Todos se apresuraron en interrogar a Akra. Ella se molestó un poco en cuanto se vio rodeada por tantos curiosos pero fueron dispersados por los

guardias en cuanto notaron el desorden.

Una vez terminadas las prácticas y dentro de las habitaciones-celda, Heskan no pudo aguantar las ganas de saber sobre el pasado de Akra, así que casi le suplicó que le contara acerca de ella y su pasado. A lo que Akra no de buena gana accedió:

-No nací esclava cómo la mayoría de ustedes. Mi huevo fue adquirido por los rebeldes, aunque nadie ha querido decirme de que forma. El caso es que fui entrenada por uno de los últimos paladines que queda para prolongar el legado de la clase y el juramento que hice me permite seguir ejerciendo como paladín, así esté ahora esclavizada, siempre y cuando no cambie mis convicciones y mi objetivo.

-¿Y qué juramento es ese?

-El juramento de venganza. Mi deseo es combatir la esclavitud de los Dracónidos, liberar nuestro pueblo y exterminar el mal mayor, sea cual sea, ya que aún busco determinar cuál es.

-Y cómo es que te convertiste en gladiadora?

-De alguna forma, los dragones se enteraron de que quedaban remanentes libres de paladines y acabaron con los maestros que quedaban en la facción en la que yo residía. Y se lo tomaron muy en serio puesto que no enviaron a sus secuaces a realizar el exterminio, sino que un grupo de dragones jóvenes liderado por un adulto realizaron el draconicidio.

-¿Y tu cómo sobreviviste?

-Aunque yo recién había tomado mi juramento, era la única considerada aprendiz en ese momento, así que a los dragones les pareció una buena fuente de entretenimiento para sus arenas de gladiadores. Básicamente el orgullo y la arrogancia de los dragones fue lo que me salvó. Desde ese entonces me han obligado a luchar más que los demás esperando a que muera pronto, pero lo único que han logrado ha sido reforzar mi vínculo con mi juramento.

-Akra, me di cuenta de que luchas con espada larga y escudo como yo, me gustaría poder entrenar contigo, podría aprender mucho de tu experiencia.

-¿Y qué clase eres?

-Sólo un guerrero estándar, pero soy bueno en la lucha cuerpo a cuerpo, aunque he tenido más suerte que otra cosa porque no poseo magia y los

oponentes que he tenido no han sido muy buenos.

-Te comprendo. Obviamente estás en desventaja. Si te enfrentaras ante un mago poderoso desarmado, él podría incluso matarte casi instantáneamente. La verdad no podría ayudarte mucho si sólo sabes luchar físicamente.

-¿Y si me entrenaras como paladín? Podría nivelar la balanza...

En ese momento Akra apretó fuertemente sus garras y con mucha furia en su voz le contestó:

-¡No! Convertirse en paladín es un asunto serio. El poder que se obtiene es para hacer el bien y se debe contar con unas legítimas y correctas convicciones... no es el hecho de mejorar la forma de combate.

-Perdón, no era mi intención enojarte; no sabía con exactitud que se necesita para ser paladín. Así que nunca tendría la posibilidad? La verdad no sé qué hacer y honestamente no quiero morir aún.

-Podrías lograrlo si tuvieras una meta más trascendental que sólo ser un buen luchador.

-No conozco más que ésta vida. ¿Cómo podría ambicionar algo más "trascendental"?

-Piensa en lo siguiente: mientras viví libre con los rebeldes y luché con ellos contra los secuaces de los dragones, lo hice por mantener mi libertad y alcanzar la libertad de los dracónidos que no la tenían. Piensa tú porque luchas y decide si seguir haciéndolo para entretener o para alcanzar un bien común.

-¿Y desde acá dentro que podría aportar?

-La rebelión cada vez se fortalece más. Si no llega a ti, deberás crearla.

Capítulo 2

Capítulo 2

-Hace mucho que tenemos fijado ese objetivo. Es una arena pequeña y al no tener demasiados guardias no encontraremos mayor resistencia. Es hora de empezar a actuar.

-Así es mi señor Balasar. Haré los preparativos para la toma. Además nuestros informantes nos han contado que tanto los Cromáticos como los Metálicos han iniciado cada uno sus acciones de captación de seguidores para sus correspondientes planes.

-No sé cuál de las dos facciones es más peligrosa, si los Cromáticos con su sed de sangre y lucha, o los Metálicos con su capacidad de convencimiento por medio de una falsa democracia donde nadie sabe que esperar si llegan al poder... Kriv, mi joven dragón, sea como sea debemos adelantarnos a los planes de ambos bandos y esperar a que pase lo mejor, sea cual sea el resultado.

Luego del encuentro de Kriv con el dragón gema adulto Balasar, reunió a varias docenas de kobolds (leales secuaces y soldados a servicio de los dragones), y se armaron completamente para ir a la batalla.

Capítulo 3

Capítulo 3

El ambiente en general se sentía cada vez más tenso. Más que sospecharse, se sabía que tanto los Cromáticos como los Metálicos planeaban algo, aunque los bandos opuestos y los Gema no sabían con seguridad que o cuando sucedería. Se sentía como si una bomba fuera a explotar pero sin saber cuándo.

Aunque los Cromáticos gustaban de la guerra y tomar lo que deseaban por la fuerza, también eran lo suficientemente astutos e inteligentes para aprender de sus errores y saber que lo que no funcionó antes no funcionaría ahora. La Gran Guerra la habían comenzado ellos y no ganaron nada; ahora, aunque deseaban exterminar a los Gema porque los consideraban débiles, debían disponer mejor de ellos utilizándolos como aliados para obtener el control total del territorio.

Por otro lado, los Metálicos consideraban que ellos eran los únicos capaces de gobernar sabiamente y por ende debían alcanzar el poder de una u otra forma, siempre y cuando no hubiera derramamiento de sangre innecesario. También pensaban aprovechar la neutralidad de los Gema para inclinar la balanza a su favor, convenciendo a la mayor cantidad posible de dragones de acabar con los tratados actuales y crear una nación "democrática", dónde a cambio del voto de los Gema a favor de un Dragón Antiguo Metálico, les garantizaría voz y voto en el nuevo Concejo, además de protección contra los volátiles Cromáticos, algo que sin duda alguna captaría el apoyo de una minoría como los Gema.

Los Gema, por su parte, se sentían cada vez más presionados por tomar algún bando, y los que protegían y eran leales a su promesa de neutralidad eran cada vez más pocos. Pero estos pocos tenían más peso que la mayoría del resto, pues eran en su mayoría adultos.

Así como los Cromáticos y los Metálicos, los Gemas leales a su neutralidad también tenían un plan; y si bien no involucraba a dragones de otra especie, si incluía a los Dracónidos, que siendo ignorados por los demás dragones, cada vez se convertían más en una pieza fundamental para mantener el equilibrio.

Los Dracónidos no reconocerían aún la importancia de su participación, pues estaban ocupados por su rebelión y la consecución de su libertad... si bien un sólo dracónido no es competencia ni para un dragón joven, la esencia de su éxito y poder está en el trabajo en equipo y la unión de sus diferentes habilidades, así podrían marcar una verdadera diferencia.

Capítulo 4

Capítulo 4

En el oeste de la tierra de los dragones, Korinn –la dragona adulta encargada de las estrategias y la ejecución de éstas-; le encomendaba a su lugarteniente Kava, la dragona joven cromática, que debía comenzar el plan.

Ya había pasado varios meses urdiéndolo y no podían retrasarse más para comenzar. Korinn tenía la sensación de que le estaban pisando los talones de sus garras aunque aún no se percibían movimientos de las demás facciones dragonas, tal vez -decía ella- era su mágica intuición de dragona.

El principio del plan era macabro y aterrador, y si bien los cromáticos amaban la lucha, el paso constaba de un sacrificio: en la frontera con los Gema colocarían varios cuerpos recién muertos de sus secuaces kobolds, lo que sería una tropa completa de patrulla fronteriza. A un lado de estos, dejarían partes de trofeos de facciones Gema y Metálicos obtenidos en la Gran Guerra. Posteriormente, otra patrulla de vigilancia encontraría los cuerpos y daría la alarma. Era vital que ninguno de los secuaces lo supiera, sólo unos cuantos dragones.

Korinn le dio las últimas recomendaciones a Kava y ésta se encargó de realizarlas esa misma noche: se llevó unos secuaces y mataron a la patrulla argumentando traición y luego ella ejecutó al resto de los cabos sueltos; dejó los objetos de los Gema y los Cromáticos y se escabulló en el más completo silencio.

Al otro día un destacamento se dio cuenta de lo sucedido y dio la alarma. Como lo habían esperado, nadie sospechó nada. Los dragones del consejo estaban enojados e indignados y en una reunión de último momento resolvieron tomar el asunto y solucionarlo por su cuenta con un ataque directo. Sin embargo, aunque era la reacción esperada por Korinn, lo que ella recomendó de inmediato no fue atacar, sino hacer una reunión con los representantes de las otras facciones (ella necesitaba que también se dieran cuenta de lo “sucedido”).

Los dragones del concejo accedieron a sus recomendaciones y enviaron mensajeros para anunciar una reunión urgente en el territorio neutral de los Gema.

La reunión de las tres facciones la fijaron tres días después de los acontecimientos en la frontera.

Por parte de los Metálicos estaba Sora, una dragona adulta, junto a Balasar por los Gema y Korinn por los Cromáticos.

Balasar: "Nos hemos enterado de lo ocurrido en la frontera con los cromáticos. No tenemos indicios de que hubieran violado nuestras fronteras. La verdad no sé cómo pudo haber sucedido tal cosa"

Korinn: "Ustedes han demostrado haber perdido el control de sus fronteras, de su territorio y al parecer su neutralidad"

Sora: "Estos sucesos son desconcertantes. Puedo garantizar que no hemos trasladado tropas hasta el oeste cromático. Sería imposible pasar por el territorio Gema sin que se dieran cuenta"

Korinn: "¡Claro que se dieron cuenta! Si son sus aliados y la prueba está en los artículos de sus dos facciones." –En ese momento suelta un saco lleno de objetos metálicos – "Datan de la época de la Gran Guerra, lo que puede significar que son entusiastas de la antigua época en que vivíamos de batalla en batalla. Los Cromáticos no caeremos en sus provocaciones, además unos simples secuaces kobolds no tienen por qué tener esas baratijas..."

Sora: "¡Esas baratijas como las llamas son de nuestros ancestros, ten más respeto!..."

Balasar: "¡Calma, calma! Haya paz. Antes de sacar conclusiones hay que realizar una investigación para dictar un veredicto"

Korinn: "No habrá ningún veredicto. Esta intrusión es una incuestionable declaración de guerra. La neutralidad se ha roto y no hay forma de demostrar lo contrario..."

Balasar: "...pero tampoco hay forma de demostrar que se busca la guerra. Realizar una acción como ésta requiere de mucha planeación, además de un corredor seguro por nuestro territorio para llegar al vuestro. Siento que hay algo extraño y sospechoso en ésta situación, pues ¿qué sentido tiene atacar una patrulla fronteriza y luego dejar las cosas así? Por lo que tengo entendido no han encontrado a nadie extraño por sus tierras, aparte de sus kobolds muertos y los artículos antiguos. ¿No creen que eso es algo muy extraño?, tomarse la molestia de atravesar casi todo el territorio dragón, ¿sólo para matar una patrulla y luego irse?"

Korinn: "¿Qué insinúas maldito Balasar?! ¿Que todo esto es un invento? Es lo más insolente que he oído en mi vida. Nosotros los Cromáticos seguiremos respetando la tregua y los límites territoriales, pero haremos caso omiso a las decisiones de los Gema. Nuestro consejo de dragones ha decidido no seguir reconociendo a los Gema como mediadores ni como

neutrales”

Sora: “Si los Cromáticos hacen eso, los metálicos también. No tenemos por qué seguir bajo las miradas de los Gema si los cromáticos rompen el pacto”

Balasar: “¡Un momento ustedes dos! Ustedes por si solos no pueden decidir nada. Recuerden que son los Dragones Antiguos quienes toman esas decisiones tan radicales. Primero se debe convocar al Concejo de Antiguos”

Korinn: “¡No! Soy representante y portavoz de los míos y ésta es la decisión de todos. Todo se ha dicho: los Gema no serán tratados como neutrales, pero sí continuaremos la tregua... por ahora”

En ese momento Korinn se levantó de su puesto y se fue. Balasar y Sora se quedaron mirando entre sí un momento, hasta que Sora, intuyendo una oportunidad, le dijo a Balasar: “Los Metálicos y los Gema nos podríamos unir. Ninguno de nosotros sabe que podrían hacer luego los cromáticos. Juntos podremos afrontarlos más fácil por medio de la diplomacia”

Balasar: “No, Sora. Si lo hacemos le daríamos a los cromáticos la ratificación de su teoría de que nos unimos, y eso sería un motivo para que comience una nueva guerra, y nadie quiere eso”

Sora: “Está bien, que así sea. Entonces ante la decisión tan radical de los cromáticos, no me queda más que decir, con la más absoluta certeza y por medio de los poderes que se me han otorgado, que los Metálicos adoptan la misma decisión: los Gema ya no serán considerados como neutrales, pero respetaremos la tregua. Es seguro que no queremos derramamiento innecesario de sangre”

Diciendo eso, Sora se levantó de su puesto, hizo una reverencia con respeto a Balasar y se fue del recinto.

Balasar se quedó en su lugar meditabundo mirando el saco con los artículos antiguos. Pensaba en cómo se estaban tornando las cosas y esperaba que no fuera demasiado tarde para el plan que ordenó realizar a Kriv.

Capítulo 5

Capítulo 5

Si bien Sora pudo mantener la compostura hasta el último momento, al salir del encuentro con los demás dragones, se sentía preocupada y bastante abrumada por los recientes acontecimientos.

No sabía que esperar de los cromáticos y eso era lo que más la ofuscaba, casi podía estar segura que era una artimaña creada por ellos, pero aun así no estaba completamente segura, pues no todos los dragones metálicos pensaban al unísono. Cabía, pues, la posibilidad de que algún metálico buscara la guerra.

De todos modos analizó un poco más la situación y concluyó que no ganaba mucho preocupándose por los cromáticos, ya que eran volátiles e impredecibles.

Por otro lado, debía centrar su atención en los Gema; Balasar no haría ningún pacto con ella y los Metálicos, pero él no era el único con autoridad y sabía que existían dragones Gema interesados en asociarse. Así que su paso a seguir era buscar socios lo más pronto posible; apuraría a Daar (una dragona joven encargada de hablar y convencer a los Gema), a que terminara de recabar los partidarios lo más rápido que pudiera para fortalecerse y dar el próximo paso: presionar para constituir un sistema de elecciones manipulables.

Daar, por su parte, estaba haciendo bien su trabajo. Entre sus funciones como mensajera de los Metálicos, también hacía de "predicadora" buscando el apoyo de los Gema. Era algo que realizaba con mucha sutileza, eligiendo y dirigiendo las palabras correctas a los dragones correctos, no debía quedar sospecha o evidencia de buscar alianzas.

Pero no sólo Daar se estaba ocupando de convencer a los Gema a que se unieran a su causa; Kava, antes de realizar el montaje del ataque en la frontera, también se había estado encargando de correr un rumor entre los mismos Gema que exponía una supuesta confabulación entre los Metálicos y algunos Gema.

Todo lo ocurrido en la frontera y el teatro realizado en la junta con los demás dragones, fueron los componentes coadyuvantes que hacían falta para convencer a los dragones Gema a los que Kava les había dicho de la supuesta confabulación.

Ya para ese punto tanto los Cromáticos como los Metálicos ya contaban con aliados secretos de los Gema que se habían dejado convencer de que la neutralidad estaba flaqueando y se dirigía a una inminente ruptura. Sin

embargo Balasar, Kriv y algunos otros dragones aún creían en salvar y mantener la amenazada neutralidad.

Capítulo 6

Capítulo 6

Lo único sencillo de la tarea de Kriv es que era en el propio territorio de los Gema. La arena, al ser pequeña, estaba liderada sólo por otro dragón joven. Se sospechaba que éste dragón tenía tratos con los Metálicos, así que obviamente no era partidario de mantener la neutralidad, y mucho menos usar a los Dracónidos para ello.

Para poder lidiar con ese joven dragón, Balasar le prestó a Kriv una joya mágica de su tesoro personal para potenciar los efectos de su magia. La idea era valerse de la magia únicamente para sacar a los Dracónidos y evitar el uso de armas en la medida de lo posible.

Antes de arribar al coliseo, le ordenó a los Kobolds con los que iba que lo esperaran varios metros atrás y que cuando los necesitara rugiría para llamarlos. Esperaba, empero, no tener que usar la fuerza bruta.

Cuando llegó a la puerta, los Kobolds de guardia no se sorprendieron, pues era un Gema. Sin embargo debía neutralizarlos hechizándolos para que no se dieran cuenta cuando saliera con los Dracónidos liberados. Rápidamente fue hechizando a todo Kobold que fue encontrando a su paso hasta que se topó con Chakra, el joven dragón Gema, en la entrada de su guarida temporal en el coliseo.

Chakra ya había detectado la esencia mágica de Kriv, éste ya lo preveía, así que inmediatamente lo saludo con una venia con la cabeza y un cordial "Saludos" y posteriormente uso la joya mágica para potenciar el hechizo de trance aplicado a Chakra. Dicho hechizo era el mismo que usó para los Kobolds pero potenciado con la joya de Balasar, pues iba dirigido a un dragón. El hechizo infligía un trance que detenía el movimiento y todos los sentidos de la criatura a la que se le practicaba, pero no tenía mucho tiempo.

Se dirigió con presteza a la entrada del coliseo, llamó a sus Kobolds y les ordenó abrir todas las habitaciones-celda y mientras lo hacían, les expresaba a los liberados que era imperante que confiaran en él y que los iba a ayudar, que les explicaría todo luego. Al principio estaban los gladiadores Dracónidos reacios a salir pero Kriv emitió un fuerte rugido e insistió en que los ayudaría en la rebelión pero que no tenían mucho tiempo antes de que el hechizo dejara de funcionar por sí sólo; al final accedieron y salieron del coliseo, gladiadores y algunos esclavos de servicio que también estaban allí. Heskan y Akra se miraron extrañados ante la situación pero salieron también.

Una vez todos fuera, Kriv lanzó un nuevo hechizo que eliminaría de la memoria de todos dentro del coliseo, los últimos minutos de lo sucedido. Realizar aquel hechizo daría fin inminentemente al de trance, pero mientras volvían en sí los Kobolds y Chakra, le daría los segundos suficientes para ejecutar el hechizo de borrado de memoria.

Una vez hecho todo lo anterior, Kriv salió rápidamente de allí y se pusieron todos en marcha a un campamento escondido en un bosque que estaba un poco lejos del coliseo. Kriv iba de último lanzando hechizos para borrar o modificar los rastros que iban dejando para evitar o al menos retrasar que los siguieran fácilmente.

Mientras se dirigían al punto escogido, las preguntas de los liberados iban y venían, pero Kriv rugió pidiendo silencio y les apuró para continuar marchando rápido, les aseguraba que una vez resguardados les contaría absolutamente todo.

Continuaron la caminata a paso rápido por al menos cinco horas sin parar. Todos estaban agotados, más aún Kriv por el excesivo uso de su magia para encargarse de los numerosos rastros dejados por ellos. No podía valerse de la joya de Balasar porque al ser tan poderosa, sería más fácil de rastrear por las trazas de magia que dejaría a su paso.

Al fin se adentraron en un claro de un pequeño bosque, Kriv lanzó unas protecciones mágicas que los ocultarían por unas horas. Les dijo que podían descansar por ahora allí y les rogó que lo dejaran reposar antes de poder hablar con ellos. Los dracónidos aceptaron de buen gusto, pues también estaban agotados y reconocieron el gran esfuerzo y desgaste que sufrió Kriv en su afán de protegerlos en su fuga. Los Kobolds formaron un perímetro de guardia.

Luego de descansar por un par de horas, Kriv se levantó y se dirigió a los dracónidos: "No he podido presentarme apropiadamente. Soy Kriv, un dragón Gema enviado por Balasar, el dragón adulto representante de la neutralidad. Somos defensores de ésta y creemos en la causa de ustedes para buscar la independencia. Pero debemos ayudarnos mutuamente puesto que tanto los Cromáticos como los Metálicos buscan imponerse, de una u otra manera porque no sabemos exactamente que tienen planeado, pero desgraciadamente está involucrando a varios Gema que han temido verse en medio de una nueva confrontación y están tomando partido de un lado u otro. Es por tanto imperante que nos ayudemos: liberaremos a cuantos dracónidos sea posible y todos juntos desbarataremos los planes de Metálicos y Cromáticos".

Akra se levantó de un salto y se pronunció un poco alterada: "¿Y cómo nos garantizarían nuestra libertad e independencia durante y después de

solucionar todo este conflicto que nos expones?”

A lo que Kriv respondió: “Hemos meditado el asunto de un tiempo para acá y su rebelión nos ha hecho comprender el mal que hemos ocasionado a su raza. Todos los dragones los hemos tratado como esclavos y como cosas, siendo descendientes de nosotros y merecen por tanto su espacio y respeto. Pero para conseguir y mantener eso, tenemos que ayudarnos, tanto para liberar a más dracónidos, como para dismantelar los planes de las facciones Metálica y Cromática. Además no creo que ellos estén de acuerdo con ayudarlos en su independencia, ¿o me equivoco?”

Akra meditó un momento y respondió: “No te equivocas. Ustedes... tu eres el primero en ayudarnos”. Akra miró a todos a su alrededor y en un tono alto preguntó a todos los dracónidos sobre quienes estaban dispuestos a seguir y apoyar los planes de Kriv. La decisión fue unánime y estuvieron de acuerdo en dejarse guiar.

Ante el apoyo demostrado, Kriv hace una mueca de satisfacción y dice: “¡Bien! Tenemos que seguir en movimiento, no podemos forzar nuestra suerte. En el camino les contaré más de nuestros planes”.

Capítulo 7

Capítulo 7

Cuando Chakra y los Kobolds volvieron en sí y terminaron de recuperarse de los efectos de los hechizos, quedaron atónitos al darse cuenta que todas las habitaciones-celda estaban deshabitadas y que hasta los esclavos dracónidos de servicio se habían ido. Gracias a los efectos de los hechizos no vieron ni recordaron nada desde antes que arribara Kriv; para Chakra y sus Kobolds era como si se hubieran esfumado. Sin embargo Chakra sabía que había magia involucrada, así que se dirigió a la entrada del coliseo y olfateó el aire, la magia se sentía pero de forma muy leve. En el piso no había rastro ninguno, así que concluyó que las huellas y cualquier otro rastro fueron eliminados con magia.

Chakra estaba furioso, se sentía burlado y humillado y no podía permitir que las cosas se quedaran así; si bien perseguir esa ligera traza de magia era difícil e imprecisa, no tenía nada más que perder.

Reunió pues a todos sus Kobolds y encabezó la cacería.

Ya que no quedaban rastros o huellas evidentes, él era el único que podía guiar a los demás. Los Kobolds no tenían la capacidad de hacer lo mismo, la responsabilidad caía solo en Chakra.

Tardó un buen rato tratando de traducir las señales, hasta que empezó a tomar el ritmo y a comprender las mínimas variaciones en el ambiente. A veces perdía el rastro mágico, pero volvía a retomarlo luego.

Cuando llegaron cerca del claro del pequeño bosque, Chakra tardó en darse cuenta que las protecciones mágicas del claro ya no resguardaban a nadie, aunque sabía que hasta hace poco habían estado allí, pues el hechizo protector aún seguía vigente. Chakra ordenó que revisaran el perímetro pero no pudieron notar nada. Más allá del claro, adentrándose en ese bosque, Chakra pudo darse cuenta que era mucho más extenso de lo que parecía antes de llegar, y que la magia era muy poderosa a todo su alrededor, tanto, que no había forma de seguir un único rastro. Él sabía que una magia así de poderosa podía ser emanada por varios dragones adultos o en el caso más improbable un solo dragón Antiguo; los dragones Antiguos de cada facción estaban muy bien escondidos y resguardados debido a su importancia.

Chakra y los Kobolds no podían hacer mucho más, necesitarían mucho más que refuerzos para adentrarse ahí. Si bien era un Gema en el propio territorio Gema, continuar sin invitación podía ser mortal, la presencia de tan poderosa magia lo sugería.

Capítulo 8

Capítulo 8

Kriv empezó a guiar a los dracónidos y a los kobolds más allá del claro, bosque adentro.

Heskan y Akra estaban maravillados al igual que los demás dracónidos, pues lo que parecía un pequeño bosque era en realidad un océano de árboles.

Una poderosa magia mantenía la ilusión constante de mostrar lo que no era y además hacía que el entorno que los rodeaba cambiara constantemente, era la protección perfecta para ocultar la ubicación exacta de hacia donde se dirigían, puesto que el camino no sería siempre el mismo.

Kriv luego de que se había alejado un poco del claro había murmurado una frase inentendible (como de un lenguaje muy antiguo) y posteriormente empezó la marcha. Todos lo seguían, y aunque toda la vegetación cambiaba constantemente, caminaba sin vacilar, seguro a donde se dirigía.

Akra le hizo señas a Heskan para que se acercaran más a Kriv. Una vez cerca, Akra indagó sobre a donde los conducía y respecto al bosque cambiante, a lo que Kriv respondió: "Los llevaré a la guarida de Balasar, el representa oficialmente a los Gema. Si bien su guarida es secreta, él los quiso citar allí como muestra de compromiso y confianza. El bosque está encantado, el camino sólo se revela ante quien Balasar elija. En esta ocasión yo, pero una vez lleguemos a destino, perderé la capacidad de distinguir el sendero; hasta que Balasar me lo quiera volver a proporcionar".

Desde que entraron al bosque perdieron la noción del tiempo. Exceptuando Kriv, nadie sabía que tanto tiempo había pasado desde que salieron del claro, aunque no se sentían cansados. Era otro efecto de la magia del lugar.

De un momento a otro se hallaron parados frente a un gran, enmarañado y denso conjunto de raíces en el suelo, que se despejó por si sólo dando paso a una enorme entrada; dentro del mismo suelo se encontraba una rampa que conducía bajo tierra.

Al ingresar a la cueva subterránea, ésta se extendía ampliamente por varios túneles. De pronto de uno de esos túneles se oyó una gruesa y profunda voz que decía "por acá, sigan mi voz". Todos se dejaron guiar a lo largo de los recónditos y retorcidos túneles llenos de estalactitas y

musgo, hasta que se localizaron en una enorme caverna donde estaba sentado Balasar. Éste al verlos les dio la bienvenida y los hizo sentar; pidió a sus kobolds y a algunos dracónidos de servicio que estaban allí a que sirvieran comida y bebida a sus invitados.

Mientras comían, Balasar los fue poniendo al tanto en lo que respecta a lo sucedido en la frontera de los Cromáticos y la insipiente insurrección de los Metálicos: "... los Gema se están dejando convencer por ambas facciones, pero oficialmente se sigue apoyando y protegiendo la neutralidad y la tregua, aunque ésta última la veo amenazada por los Cromáticos".

En ese momento se levantó Akra e intervino: "Perdón por interrumpirte Balasar, pero hay muchas inquietudes que nos debes responder. Nos has demostrado confianza, respeto y hospitalidad al invitarnos a tu guarida personal, pero ¿qué tenemos que ver con todo este asunto político de dragones y como puedes estar completamente seguro de que algunos dragones Gema querrán mantener la supuesta "oficial neutralidad"? Si los mismos Gema están tomando partido con unos u otros eso demuestra lo fragmentada que está su facción. ¿Cómo recuperarán a esos desertores?... otra cosa que no comprendo es por qué nos ayudaron a escapar. Si bien lo agradecemos, necesito saber que retribución estás esperando".

Balasar sonrió, se acomodó mejor en su lugar y contestó a Akra: "Es verdad que requieren muchas explicaciones. Me agrada la chispa que posees, tienes las características de una auténtica líder. Espero que ese espíritu lo enciendas en todos y cada uno de tus compañeros.

Ustedes los dracónidos tienen una misión muy importante que cumplir en esta tierra de dragones; cada uno de ustedes son diferentes por sus ancestros dracónidos, pero son iguales en su búsqueda por la libertad y la igualdad. Por todo esto, ustedes pueden crear el equilibrio tan necesario en esta tierra de dragones y de dracónidos además. Ustedes nacen de nuestros huevos modificados, así que hacen parte no sólo de esta tierra sino también de nosotros.

Ahora, los ayudamos por dos cosas: porque lo merecen y porque los necesitamos. Merecen la independencia por los motivos que ya expuse, y los necesitamos los Gema, los Cromáticos y los Metálicos, aunque estos dos últimos no lo sepan aún. Sólo imaginen una nueva guerra, sería fatal, además los dracónidos igualmente sufrirían muchas bajas, si no la posible extinción. Piensen encontrarse en un fuego cruzado entre dragones, por eso es imperante que nos ayudemos mutuamente.

¿Ahora lo ves?, ¿ahora lo comprenden todos?".

Algunos dracónidos estaban meditabundos, otros daban vítores con los puños y las armas al aire. Akra los apaciguó y se dirigió nuevamente a Balasar: "Tiene mucho sentido lo que dices, pero aún falta mucho por hacer. Todavía hay que liberar a muchos dracónidos, y no respondes a como recuperarás el respeto por la neutralidad".

Balasar contestó: "La liberación ya se había comenzado desde antes, tanto por sus iguales asaltando caravanas con esclavos, y por parte de nosotros hemos liberado a todos los dracónidos que sirven a los Gema que respetan la neutralidad. Los dracónidos que ves en mi guarida me ayudan y sirven porque lo desean, no porque los obligue; aunque a oídos de algunos dragones hay que hacer que crean que siguen siendo esclavos... y bueno, la neutralidad la recuperaré no solo con la ayuda de ustedes, sino también con mi autoridad...".

En ese momento Balasar se levantó, estiró sus alas en toda su extensión y empezó a emitir un fuerte destello verde esmeralda. A través de ese destello se lograba notar como aumentaba su tamaño y cambiaban sus formas. Al desaparecer el destello, Balasar se había transformado en su verdadero ser: un Dragón Gema Antiguo.

Capítulo 9

Capítulo 9

Si a Chakra poco le importaba los intereses que protegían los Gema, ahora mucho menos que había perdido a sus esclavos. Por efecto de los hechizos no tenía la menor idea de quien podría haber realizado todo ese operativo, aunque sospechaba que era algún Gema, más que todo porque entraron en ese bosque encantado.

Ya no importaba guardar secretos o tener precaución alguna, por eso Chakra viajó con sus kobolds a reunirse con Daar.

Luego de narrarle todos los acontecimientos a Daar, ella le aseguró que ningún Metálico era el culpable, pues respetaban a los Gema aliados y seguramente habrían tenido problemas cruzando la frontera sin autorización.

Daar le pidió a Chakra que lo acompañara al territorio Gema para dialogar con los demás Gema que iban a unirse a ellos para que se concentraran en el territorio Metálico, ya que las acciones descritas por Chakra auguraban cambios importantes y no podían retrasar sus planes.

Sin esperar a nada más, Daar y Chakra fueron solos volando a cumplir la tarea. Los Gema con los que hablaron les pareció sensata la oferta y poco a poco se fueron reuniendo en el territorio Metálico.

Los dragones con los que hablaban se iban volando solos directamente a su destino. Los kobolds y los dracónidos esclavizados al no poder volar, irían a pie y se encontrarían días más tarde con sus amos dragones.

Una vez estuvieran todos los dragones reunidos debatirían el paso a seguir.

Los espías y mensajeros de las demás facciones no tardaron en informar el desplazamiento de dragones, kobolds y dracónidos. Ante esto, los Cromáticos sintiéndose apurados –especialmente Korinn – ordenó a Kava que la acompañara al territorio Gema, para que usando un tono conciliador y diplomático consiguieran lo más pronto posible más simpatizantes para su facción. A las tropas kobold y los dracónidos les ordenaron que se quedaran en el territorio Cromático por el momento.

Por el lado de los Gema, esto apresuró parte de los planes que venían construyendo. La movilización de kobolds y dracónidos permitiría liberar a

los esclavos de una forma más fácil, aunque debían apurarse antes de que todos cruzaran la frontera.

Capítulo 10

Capítulo 10

Todos estaban estupefactos ante tal revelación.

No sólo dracónidos y kobolds estaban sorprendidos, incluso a Kriv lo tomó desprevenido ese descubrimiento, si bien sentía que Balasar era más poderoso que el promedio de dragones adultos, nunca se le cruzó por la cabeza que pudiera tratarse en realidad de un dragón Antiguo.

Debido a la Gran Guerra, la mayoría de dragones Antiguos yacían muertos. Antes de terminar la guerra, al notar que desaparecerían todos los Antiguos cada facción escondió a sus propios, pero aún era tiempo de guerra y fueron cazados y masacrados. En esta tarea fue donde murieron más dragones, pues los Antiguos eran bien protegidos por los demás y el mismo poder de éstos era difícil de vencer.

Los Antiguos fueron defendidos con fiereza pero a la vez cazados con la misma determinación, pues eran fuente de sabiduría y poder primigenio de cada facción.

Cuando casi se dieron por desaparecidos los Antiguos y ante el temor de exterminar a una raza entera por una guerra civil, fue cuando se concilió una tregua y se dictaminó y aprobó la neutralidad a la facción que más bajas sufrió: los Gema.

Al final de la guerra no se supo con exactitud cuántos Antiguos sobrevivieron o si habían muerto todos los de alguna facción. Balasar, poco antes de cesar todas las hostilidades, decidió camuflarse como dragón adulto para tener más probabilidades de sobrevivir y no se presentaba ante cualquiera en su verdadera forma.

La revelación hecha a los dracónidos tenía el propósito de brindarles fuerza y esperanza en su lucha; el poseer el respaldo de un Antiguo debería dar la confianza necesaria para nunca abandonar el camino.

Durante varios días Balasar estuvo instruyendo a los dracónidos para que mejoraran sus habilidades mágicas. El residir en una guarida de un dragón, en especial un Antiguo, la magia de éste se iría impregnando poco a poco en los objetos pertenecientes a los dracónidos y a estos mismos.

Balasar ayudó especialmente a Heskan a alcanzar su deseo de convertirse en paladín, como Antiguo lo imbuyó en su propia magia para despertar su poder interior y para que absorbiera algo de la magia del mismo Balasar.

Heskan pudo encontrar su camino y determinar una visión clara de lo correcto gracias a las enseñanzas de Balasar. Éste le habló de épocas lejanas cuando todas las facciones vivían en paz y equilibrio, y como ahora los dracónidos eran la clave para recobrar ambas cosas. Heskan al abrir su corazón, se iluminó su alma y su mente y al fin distinguió el juramento de paladín que debería seguir: el Juramento de la Devoción.

Heskan adquirió la Devoción por la causa y por hacer lo justo y correcto, por luchar por la igualdad y el equilibrio; y ante los demás dracónidos y Balasar proclamó su juramento.

Akra se encargó de brindarle el conocimiento necesario para ejercer su nuevo rol como paladín, ella se encargaría de que mantuviera el camino correcto y no perdiera el rumbo.

Días después llegó a la guarida de Balasar uno de sus destacamentos de kobolds, ellos informaron sobre la movilización de tropas Gema hacia territorio Metálico.

Balasar no esperaba que ocurriera algo así tan rápido y deseaba tener unas semanas más a favor para entrenar y mejorar las habilidades de los dracónidos. Sin embargo ante estos acontecimientos, debía poner garras a la obra y aprovechar la situación para atacar las caravanas que se desplazaban con los esclavos para liberarlos. Ordenó a Kriv para guiar a los dracónidos y kobolds disponibles que se hallaban en la guarida para tal tarea. Por su parte, permitiría que Akra montara en su lomo y lo guiara lo más cerca posible de donde se hallaban los dracónidos rebeldes para convencerlos de unirse; volar era en esos momentos una opción poco segura pero más rápida para conseguir su cometido.

Si bien Akra no sabía el paradero exacto de los campamentos rebeldes, tenía una leve idea, pues antes de que destruyeran a los suyos cuando era libre, se escuchaban muchos rumores acerca de donde se ubicaban. Balasar le aseguró a Akra que con su magia sería más fácil encontrarlos.

Kriv reunió a todos los kobolds y dracónidos que estuvieran listos para combatir y salieron inmediatamente guiados por el destacamento de kobolds que dieron la noticia.

Para atravesar más rápido el bosque encantado, Balasar hizo que se abriera un sendero libre de obstáculos y vegetación para que Kriv y su gente ganaran algo de tiempo, también los hechizó para que su marcha fuera mucho más rápida.

Con estas ayudas lograron dar alcance a la caravana principal en semana y media. A esta caravana se iban sumando grupos más pequeños de

kobolds y dracónidos esclavos.

El plan era esperar a los refuerzos rebeldes para atacar a los kobolds que escoltaban a los esclavos, y que los dracónidos subyugados, al ver a sus iguales combatiendo, se unieran también por iniciativa propia.

A los kobolds no se les podía disuadir de rendirse o aliarse a los rebeldes ya que obedecían fiel y ciegamente a sus amos dragones, fueran de la facción que fueran o tuvieran los propósitos que tuvieran.

No podrían aguardar mucho la llegada de los refuerzos, si notaban que tardaban y que la caravana con los esclavos se acercaban mucho a la frontera, deberían atacar.

Kriv y los suyos siguieron a la caravana desde una distancia segura por alrededor de una semana. Aún no había noticias ni indicios de Balasar. Se aproximaba cada vez más el momento de atacar, con o sin refuerzos.

Akra se sentía incomoda volando a lomos de Balasar, creía que era algo humillante para él. Balasar percibió la inquietud de Akra y le aseguró que estaba perfectamente, parte de la sabiduría incluye también eliminar el orgullo y los prejuicios.

Antes de que Akra fuera capturada y esclavizada por dragones, había escuchado del paradero de tres campamentos rebeldes en el territorio Gema. Tardaron un par de días rastreando dos de los sitios y pudieron encontrarlos, pero se notaba que hacía meses los habían abandonado, tenían que mantenerse en constante movimiento para que no los hallaran. La esperanza se depositaba en el tercer lugar, estaba muy al sur del territorio y era el más difícil de acceder, pues se encontraba en algún lugar de las cadenas montañosas de ese sector.

Se le dificultaba a Balasar rastrear vestigios de magia u otro tipo de presencia, probablemente se encontraban muy adentro de las montañas, en túneles de minas o en guaridas de dragones abandonadas. Si en verdad estaban allí, se encontraban muy bien ocultos, curiosamente eso le daba más fe a Balasar.

Ya que ningún hechizo de rastreo le brindó buenos resultados, optó por enviar un mensaje de socorro por medio de la telepatía. Lo intentó por horas, minuto a minuto y sin descansar hasta que por fin obtuvo respuesta: "Escucho tus ruegos, identifícate y dime que es lo que deseas".

Balasar respondió: "Asumo que me habías escuchado desde hace un buen rato pero no me respondiste pronto, eres paciente y cauteloso y me

pusiste a prueba ¿o me equivoco?”.

Voz misteriosa: “No te equivocas, pero sigues sin responder a mis preguntas, ¿quién eres y que deseas?”.

Balasar: “Muy bien, espero seas lo suficientemente sensato para decirte que soy Balasar, un dragón Gema Antiguo y conmigo viene una dracónida metálica libre llamada Akra de clase paladín. Buscamos una audiencia con ustedes los rebeldes para unirnos y atacar un convoy de kobolds que escoltan dracónidos esclavos. Esperamos se nos atienda lo más pronto posible, pues nuestras tropas ya deben estar cerca a ese convoy y aguardan nuestro apoyo para atacar antes de que crucen la frontera a territorio Metálico”.

Después del mensaje de Balasar, hubo un silencio de varios minutos hasta que la voz se pronunció: “Hay muchos huecos en tu historia que debes llenar, y hechos muy increíbles para ser ciertos. Uno de éstos es tu identificación como como dragón Antiguo. Se creían extinguidos, y de no estarlo ¿por qué venir hasta acá?”

Balasar tuvo que contar de nuevo todo lo que dijo a los dracónidos en su propia guarida, hasta que por fin la voz le permitió ingresar y le indicó la entrada oculta dentro de una de las montañas.

Al ingresar, Balasar detectó que era una guarida de algún dragón Antiguo. La magia del dragón estaba completamente extinta y al adentrarse más al lugar halló los huesos del dragón al que pertenecía el recinto, aunque no se podía distinguir si era cromático o metálico. La guarida fue extendida por los dracónidos mucho más de lo que originalmente era y dentro de ella se hallaban todos los dracónidos rebeldes y liberados por los Gema de este mismo territorio. Eran cientos y la guarida era más bien una ciudadela, Balasar se asombró por lo que habían logrado.

Luego de una larga discusión, por fin pudieron convencer a los rebeldes para que se aliaran a la causa. Balasar los hechizó a todos, incluida Akra para que pudieran marchar mucho más rápido y llegar donde Kriv lo más pronto posible.

Balasar debía quedarse en esa guarida al menos un par de días para descansar, cazar para comer y recuperar sus energías. Los alcanzaría luego volando para guiarlos y protegerlos en la batalla.

Akra y los demás rebeldes se dispusieron a alistar todo lo necesario y salieron de la ciudadela subterránea al encuentro con Kriv.

“¡Llegó el momento de atacar!” gritó Kriv.

No podían esperar más tiempo, el terreno era el adecuado para hacerlo aunque era evidente la desventaja en números.

La caravana de kobolds marchaban más rápido de lo esperado y aún no había noticias de Balasar.

La caravana entró por un cañón con cerros a lado y lado, Kriv aprovechó esta configuración geográfica para que por las cimas se adelantaran y atacaran los dracónidos con poder a distancia como arcos y magia; por la retaguardia atacarían los demás, y el mismo Kriv volaría en círculos atacando y causando caos hasta llegar a la cabeza de la “serpiente” para concentrar sus ataques allí.

Cuando la ofensiva comenzó con flechas y saetas mágicas, Kriv tenía la convicción de que los esclavos aprovecharían la oportunidad para atacar a sus captores, pero no fue así. Los dracónidos cautivos solamente detuvieron su paso y esperaron, no reaccionaban a lo que sucedía a su alrededor.

Kriv estaba perplejo. Él notó que iban encadenados uno a otro en grupos de a doce, pero ninguno reaccionaba, como si estuvieran en algún trance o hipnotizados. Sabía que la magia estaba involucrada pero era peligroso para él acercarse lo suficiente para investigar qué o cómo podría hacer para romper el hechizo. No podían parar el ataque, solo resistir y esperar lo mejor.

La lucha no era pareja, los kobolds superaban tres a uno a Kriv y los suyos, y además de los soldados regulares kobolds, se encontraban también sus sargentos y tenientes que eran más fuertes, resistentes y con más recursos mágicos.

Los efectos de la magia de Balasar empezaban a desaparecer en Akra y los otros; la fatiga y el hambre daban sus primeras señas. Ya no recordaban si eran tres o cuatro días de marcha constante sin descanso gracias a los efectos del hechizo. Se hacía de noche y comenzaban a bajar el ritmo de la marcha mientras discutían donde podrían acampar. A lo lejos se notaba una cadena de cerros, decidieron llegar hasta allá y encontrar un lugar adecuado para pasar esa noche.

Mientras se iban acercando veían destellos y escuchaban sonidos de gritos provenientes de los cerros donde se dirigían. Cuando por fin llegaron notaron que había docenas de kobolds muertos y que otros estaban acorralando a dracónidos que luchaban por sobrevivir. Había dracónidos encadenados que simplemente estaban quietos como estatuas, y un poco

más a lo lejos notaron como entre muchos kobolds de alto rango atrapaban con cadenas a un dragón gema.

Lo primero que hicieron fue ayudar a los grupos de dracónidos acorralados aunque no era tarea fácil, ya que los kobolds enemigos eran demasiados y al parecer los que estaban muertos pertenecían al dragón que estaba siendo encadenado.

Se hacía lo mejor que se podía, pues los dracónidos que iban con Kriv ya se encontraban diezmados, cansados y heridos aunque los refuerzos eran de mucha ayuda, especialmente para su moral.

La lucha se prolongaba hasta el amanecer y parecía no acabar pronto pues llegaron refuerzos de los kobolds enemigos que escoltaban a más dracónidos encadenados. Kriv fue reducido finalmente debido a la cantidad de atacantes que había sobre él. Los kobolds que habían llegado con Kriv ya habían muerto todos y solo se encontraban los dracónidos luchando contra los kobolds enemigos. Los refuerzos rebeldes de las montañas eran excelentes luchadores pero la cantidad de kobolds los excedía.

Akra y algunos magos pudieron aislar un grupo de dracónidos encadenados pero no pudieron descifrar que hechizo los controlaba y mucho menos como romperlo; las cadenas se veían normales pero eran indestructibles, talvez debido al mismo hechizo. Ya que no podían hacer nada al respecto con los encadenados, todos y cada uno de los dracónidos se mentalizaron que debían luchar a muerte, antes que volver a caer como esclavos.

Al fin amaneció y la sangre derramada en el suelo hacía aún más difícil combatir. Los dracónidos que peleaban no notaron que por detrás de las colinas se acercaban más kobolds custodiando aún más esclavos encadenados; lo que si notaron era que se acercaba un dragón volando por el horizonte, se tenía la esperanza de que Balasar pudiera al menos equilibrar la balanza.

Cuando se hizo más visible el dragón, para su sorpresa, no era Balasar sino Chakra.

Días atrás le llevaron noticias de que se estaban movilizand o unas tropas de dracónidos junto a un dragón y decidió el mismo ir a encargarse del problema.

Los dracónidos que luchaban se sentían abandonados y desesperanzados, creían que el mundo caía encima de ellos.

Chakra sin perder ni un minuto inició su ataque necrótico contra los dracónidos, estaban muriendo muchos. Los tejidos corporales morían con

solo el toque del aliento necrótico del dragón.

Los afectados gemían de dolor y la mirada de Chakra se iba iluminando de emoción al ver su devastación.

Heskan y Akra estaban luchando hombro a hombro cuando Chakra los reconoció en el campo de batalla, los miró fijamente y apuntó su boca hacia ellos para descargar todo el poder de su aliento.

A Balasar le tomó dos días recuperarse del todo. Salió volando de la ciudadela subterránea y se dirigió directamente hacia la ruta que había de tomar Akra y los demás. El plan era alcanzarlos y mantener el ritmo de su marcha para llegar pronto donde Kriv.

Próximo a alcanzarlos según sus cálculos de vuelo, lo interceptó desde un denso cúmulo de nubes una enorme figura negra que mordió la base de su cuello. Logró soltarse, girar y enfrentar a su atacante que estaba ingresando en otro montón de nubes. Balasar dirigió un ataque psíquico hacia las nubes pero no sucedió nada, pues de un extremo de éstas salió un enorme dragón Cromático que habló mientras se sostenía en el aire: "Pero que gran sorpresa, Balasar, pensé estabas muerto. Te supiste esconder muy bien por un tiempo pero fuiste muy descuidado últimamente"

Balasar: "Donaar, siglos sin verte. ¿Qué haces por estas tierras?"

Donaar: "¿Y no preguntas cómo estoy? Has perdido tus modales Balasar...bueno, resulta que tuve que venir personalmente por estos territorios para investigar que rayos está sucediendo. Me han contado que tropas van, y tropas vienen; y mientras estaba en eso, percibí tu patético llamado telepático de ayuda, pero cuando llegué a las montañas perdí rastro y supuse estabas escondido bajo tierra... así que esperé y aquí estamos"

Balasar: "Yo imaginé que vivías pero extrañaba tu presencia. Debes estar temeroso para haber venido tú mismo acá"

Donaar gruñó con rabia y exclamó: "¡No! Balasar, sólo algo inquieto y quería enterarme por mí mismo que sucedía. Pero no quiero discutir ahora, acabaré contigo y con cualquier cosa que estés tramando". Dicho esto se lanzó como flecha contra Balasar y éste apenas pudo esquivarlo. Era épica la reyerta entre los dos dragones Antiguos, Donaar lanzaba su aliento ácido y Balasar respondía con su ataque psíquico; estaban muy parejos, las mordidas, coletazos y giros acrobáticos iban y venían como si

fueran un par de dragones jóvenes bailarines.

En un descuido de Balasar, el ácido de Donaar logró alcanzarlo en un ala y cayó dando vueltas al suelo, Donaar se lanzó en picada contra él pero Balasar logró darse vuelta con su ala buena y su cola, y pudo morderlo a un lado del cuello. Donaar se equilibró en el aire, notó que sangraba profusamente y decidió irse volando sin dejar de decirle a Balasar: "Esto es sólo el primer round, esto no ha terminado, nos volveremos a ver Balasar".

Tendido en el suelo, Balasar reparó que su ala no le podría servir para volar hasta que sanara, así que usó el hechizo para marchar rápido en sí mismo y tratar de alcanzar a pie a los dracónidos; si bien estaba herido aún podía dar zancadas más largas que un dracónido.

Días después de tratar de alcanzarlos, al amanecer vio unos cerros en el horizonte y la figura de un dragón que los sobrevolaba. No creía que fuera Donaar, ya que estaba muy herido. Cuando se pudo acercar más vio a que era Chakra el que volaba; rodeó lo que más pudo los cerros sin que lo vieran y logró divisar a Kriv que estaba encadenado y custodiado por varios kobolds. Usó su ataque psíquico y destruyó a los kobolds volviéndolos locos, aunque las cadenas estaban hechizadas, pudo romperlas con sus garras y en cuanto Kriv estaba libre le indicó que peleara contra Chakra que estaba diezmado a los dracónidos.

Mientras Kriv se dirigía volando contra Chakra; Balasar que tenía que permanecer en tierra, fue eliminando kobolds y rompiendo las cadenas de los dracónidos esclavos, que al encontrarse libres salían del trance en que se encontraban, pero volvían en si algo desorientados. Balasar inmediatamente les gruñía, les explicaba que estaban siendo liberados y que ayudaran a sus compañeros dracónidos. Así poco a poco fue liberando todos los dracónidos encadenados.

Cuando Akra y Heskan vieron a Chakra abrir sus fauces, se dieron cuenta que no saldrían vivos de esa situación, se abrazaron y cerraron los ojos esperando su final. Para ellos dejó de existir el contexto en que se encontraban, solo escuchaban el silencio de su interior.

Esperaron, pero no sucedió nada. Abrieron sus ojos y advirtieron que Kriv mordía la cola de Chakra y lo jalaba hacia atrás. En cuanto Chakra se volvió, Kriv lo soltó y prontamente expulsó su aliento radiante, pero Chakra reaccionó a tiempo y respondió con su aliento necrótico. Ambos alientos se encontraron y ninguno de los dos dragones menguaba su esfuerzo. Al final Kriv tuvo un poco más de resistencia y logro que su aliento lastimara a Chakra. Éste perdió el equilibrio de vuelo y fue a dar al suelo. Se recuperó y lanzó una certeza mordida al cuello de Kriv pero éste

respondió con un zarpazo en una de las alas del otro dragón.

Ambos se separaron y cayeron al suelo. Rápidamente volvieron a ponerse de pie, Chakra dio un salto hacia Kriv con sus fauces abiertas, pero falló ya que Kriv saltó, dio un aleteo para impulsarse más y se situó detrás de Chakra, mordió fuertemente detrás de su cuello en la nuca y se agitó vigorosamente de un lado a otro. Chakra gimió de dolor, sacudió su cola y se quitó de encima a Kriv, pero mientras éste caía de espaldas alcanzó a darle un zarpazo en la otra ala a Chakra.

Chakra sangraba profusamente, se giró para volver a atacar lanzando su aliento necrótico, sin embargo Kriv fue más rápido, saltó en el último momento hacia un lado de Chakra y le lanzó su aliento radiante en su costado con todas las fuerzas que tenía hasta que Chakra lanzó un gemido lastimero y cayó en toda la extensión de su gran cuerpo al suelo.

Después de esa batalla Kriv se sentía mareado, miró a su alrededor y pudo percatarse de que Balasar estaba herido pero había soltado a todos los dracónidos encadenados y éstos luchaban al lado de los demás. Entre todos los dracónidos y Balasar, estaban logrando eliminar a los kobolds, con tal éxito que solo quedaban unas docenas aquí y allá.

Después de todo, pudieron inclinar la balanza a su favor y ganar esa batalla.

Capítulo 11

Capítulo 11

Cuando Korinn y Kava cruzaron la frontera les dijeron a los kobolds que patrullaban que sólo iban por asuntos oficiales y no les hicieron más caso. Dentro del territorio Gema se veía algo de consternación en algunos dragones, al interrogar que sucedía, un dragón les contó que un grupo de Gemas abandonaron la neutralidad y se fueron al territorio Metálico a unírseles.

La situación no podía ser más afortunada para los Cromáticos, pues aprovecharían lo sucedido para reclutar los muy necesitados aliados.

Se dirigieron a una especie de plaza central de dragones, Korinn voló en un gran círculo y lanzó al aire de su boca un gran relámpago para llamar la atención de todos a su alrededor. Kava volaba un poco más lejos atrayendo a más dragones para que escucharan la oferta de Korinn y una vez tuvo un numeroso público lanzó el siguiente discurso: "Hermanos dragones Gema. He sentido y visto en sus caras la preocupación y la inquietud sobre qué está pasando o que pasará. Yo se los puedo decir ahora. Sus propios hermanos Gema los han traicionado con los Metálicos; eso ya lo saben. Nosotros los Cromáticos también hemos sido traicionados, recordad la desgracia ocurrida en nuestra frontera, donde Gemas y Metálicos irrumpieron y cometieron asesinato. Si bien ya no los tratamos a ustedes como neutrales, comprendemos que los traidores ya se han ido de éste su territorio y que por ende, los que se encuentran acá, los que quedan, están limpios de pecado. Por eso, como representante de los Cromáticos, les ofrezco a ustedes, los que quedaron atrás, los relegados; a que se nos unan, alíense a nosotros los Cromáticos y juntos afrontaremos los que sea que estén tramando los Metálicos"

Terminado de proclamar su oferta, muchos rugieron en tono de aprobación, algunos otros se miraban entre sí hasta que uno refutó: "¿Y qué pasa con la tregua y la neutralidad? Si aceptamos tu oferta volveremos a una guerra y a estas alturas nos devastaría como especie; ¿eso es lo que buscas?"

Korinn respondió: "Comprendo el miedo que veo en tus ojos. La neutralidad que tratas de rescatar ya está más que muerta y enterrada; y la tregua... ¡JA! Es sólo un mal chiste. El suceso en nuestra frontera y la movilización de tropas al este es muestra de que ni ustedes mismos la respetan ya. Ahora, no puedo obligarlos a nada, sólo les dejo mi propuesta sobre la mesa. Es su decisión aceptarla o no. Nos iremos ahora y esperaremos en nuestra frontera a quienes quieran unirse a nosotros, les daremos dos semanas para hacerlo, después de eso entenderemos

que los que quedan están contra nosotros”.

Dicho todo esto Korinn y Kava se alejaron volando de vuelta a su territorio. Korinn tenía una gran sonrisa de satisfacción que dejaba ver sus dos hileras de afilados dientes. Kava le preguntó: “¿Crees que hayan mordido el anzuelo?, ¿vendrán?”. Korinn sin dejar de sonreír le contestó: “¡Más que morderlo!, lo tragaron entero y vendrán muchos, no todos pero si muchos”.

Los mismos dragones Gema que escucharon la propuesta se encargaron de divulgarla. Algunos se fueron con los Metálicos, desconfiando de las intenciones de los Cromáticos. Otros aceptaron y comenzaron a desplazarse hacia ellos.

Los que aceptaban aliarse a uno u otro bando, la verdad esperaban desde antes alguna oportunidad de hacerlo, pues no crían mucho en la neutralidad y se veían a sí mismos como la facción más débil, una minoría que en cualquier momento podría desaparecer. Balasar intuía cosas como ésta, pues en él eran depositados todas las inquietudes y los miedos de los demás Gema.

Balasar sabía entonces en quienes podía depositar algo de su confianza. Sólo unos pocos seguían fieles a la neutralidad y esperaban que Balasar volviera con buenas noticias, sabían algo de los planes de él y creían que el equilibrio podía ser reestablecido con la ayuda de los dracónidos.

Capítulo 12

Capítulo 12

Balasar inspeccionó las heridas de Kriv y al ver que no eran de gravedad pidió a un grupo de dracónidos con la capacidad de sanar para que lo curaran inmediatamente lo mejor posible.

Se debía informar a los Gemas leales acerca de los resultados de la incursión y lo que seguía para ellos; si bien esperaban a Balasar, éste no podía volar por sus heridas, así que por seguridad y para no perder tiempo iría de una vez Kriv a dar las buenas nuevas.

Balasar tampoco estaba lastimado de gravedad, sin embargo tenía que recuperarse completamente al igual que los dracónidos heridos para continuar con cualquier otro plan. Ya no quedaba ningún kobold, tanto los propios como los enemigos estaban muertos. Por parte de los dracónidos, a pesar de lo dura que fue la batalla, no murieron muchos, ya que los primeros en caer eran los kobolds.

Lo mejor que podían hacer por ahora era ir todos a la ciudadela subterránea, era el único lugar conocido lo suficientemente grande y bien resguardado para recuperarse, tanto Balasar como los dracónidos.

Por el momento, podían dirigirse sin mucha prisa a la ciudadela. Los Metálicos aún esperaban que demoraran unos días más en llegar la caravana de kobolds, así que tardarían en darse cuenta que nunca llegarían. Por parte de los Cromáticos, aunque Donaar se dio cuenta de lo que estaba sucediendo, tardaría también un poco en recuperarse y planear la acción a ejecutar.

Cuando Kriv llegó a la ciudad de los Gemas muchos de éstos se alistaban para partir. Habló con algunos dragones de confianza y le contaron todo lo que dijo y propuso Korinn. Desde antes de que esos dragones aceptaran la propuesta de los Cromáticos, se sospechaba que no se podía contar con ellos, afortunadamente Balasar lo había previsto.

Kriv les contó la victoria que obtuvieron al sur cerca de la frontera con los Metálicos y solicitó que se dirigieran a la cadena montañosa del sur para que luego se reunieran con Balasar y los dracónidos. Explicó que ese lugar estaba muy bien posicionado y resguardado y no debían quedarse aislados en la ciudad Gema ya que serían presa fácil.

Hecha su tarea, Kriv tomó nuevamente vuelo para reunirse con Balasar y ponerlo al tanto de las cosas.

Capítulo 13

Capítulo 13

En el territorio Metálico, mientras Sora seguía dialogando con otros Metálicos y los Gemas aliados respecto a una campaña política para democratizar la tierra de dragones, Daar se empezaba a preocupar porque no regresaba Chakra ni el convoy de kobolds con los dracónidos esclavos.

Llevaban sólo unos días de retraso según lo presupuestado. Ya que iban a pie no era de extrañar que tuvieran problemas por el terreno o el clima; pero lo que sí le extrañaba era la demora de Chakra.

Sora ordenó a Daar para que fuera a investigar la causa del retraso, pero sin tardar en ir y volver. Daar partió volando en ese instante.

Los Metálicos, representados por Sora, buscaban que por mayoría se impusiera un sistema de elecciones en todo el territorio dragón. La mayor parte de dragones Gemas disidentes de la neutralidad se encontraban con ellos, así que podían aprovecharlo para presionar a los Cromáticos para aceptar la creación de un sistema democrático. Los Metálicos negociaban con los Gemas para que a cambio de sus votos obtuvieran la garantía de protección y puestos de influencia en la que sería la nueva jerarquía política.

El paso a seguir por Sora sería reunir un grupo o delegación de dragones Metálicos y Gemas para ir a dialogar con los Cromáticos y plantearles el sistema de votaciones, donde cada facción tendría un candidato (elegido por consulta interna en la misma facción), y luego en las votaciones generales todos los dragones de las tres facciones votarían por un solo de los tres candidatos, según las propuestas de gobierno hechas por cada uno. El tiempo de gobierno sería de siete años, tiempo en el cual gobernaría toda la tierra de dragones con equidad y justicia.

Daar se fue sobrevolando todo el recorrido que supuestamente tomaría el convoy, pero cada vez se iba acercando más a la frontera con los Gemas no hallaba rastro de nada ni nadie. Al final cruzó la frontera y adentrándose cada vez más llegó hasta el cañón rodeado de cerros donde sucedió la batalla. Descendió y quedó estupefacta al ver la cantidad de cuerpos en el suelo. Siguió escrutando el lugar y halló el cadáver de Chakra, una lágrima salió de sus ojos ya que sentía algo más que afecto por el dragón, le atraía la fuerza de su espíritu y la seguridad en sí mismo, aunque fuera orgulloso y engreído.

Mientras seguía contemplando el cadáver de Chakra, notó como se aproximaba volando hacia ella un gigantesco dragón negro. Ella retrocedió asustada y aunque ya estaba muerto, se echó sobre Chakra.

Cuando ya estaba más cerca el dragón, mientras aterrizaba dijo: "No temas joven dragona, no te haré nada. Soy Donaar, sólo quería echar un vistazo a lo sucedido"

Daar miró la gran herida en el cuello del dragón y dijo: "Esa herida se ve mal. Soy Daar"

Donaar: "He salido bien de otras peores...cuéntame, ¿quién es ese? Lo proteges como si estuviera vivo"

Daar: "Se llama... se llamaba Chakra. Sólo protegía su cuerpo...es un dragón, ¿no?"

Donaar: "¡jajaja! Se nota que lo querías joven dragona, no tienes que disimular conmigo. Pero dime, ¿extrañas su apariencia física o su presencia espiritual?"

Daar: "Bueno, diría que ambas cosas...pero más su espíritu, su forma de ser"

Donaar: "Si es así, podría encargarme de eso. A cambio, claro está, de un pequeño favor"

Daar: "Explícate mejor, ¿se puede hacer eso?"

Donaar: "Puedo encargarme de que su espíritu vuelva y se quede contigo. Pero tienes que decidirte rápido antes de que su esencia se pierda por completo"

Daar: "Espera, espera y ¿cómo es que puedes hacerlo y que quieres a cambio?"

Donaar: "Tengo el poder para hacerlo, sabes que no todos los dragones tienen los mismos poderes. A cambio sólo quiero información de que es lo que planean ustedes los Metálicos. Ahora sólo responde si aceptas o no, no lo preguntaré más. Mi impaciencia me genera hambre y podría cenarlos a ti y a tu amiguito"

Daar no sabía que hacer o que decir, ese ultimátum la dejó paralizada. Estaba casi obligada a aceptar, además no era tan malo como parecía, podría contarle un par de cosas y tendría a Chakra a su lado, al menos su espíritu.

Finalmente Daar asentó con su cabeza en señal de estar de acuerdo. Donaar le pidió una de sus garras, le hizo una herida de forma circular y la sangre que salió la vertió sobre el cuerpo de Chakra. Pronunció una serie de frases en un lenguaje dragón muy antiguo, y mientras lo hacía el cielo empezó a oscurecer. Del centro de una nube oscura se abrió un agujero y salió una luz violeta que iluminó el cadáver. Donaar tomó la garra con el círculo sangriento de Daar, y la puso sobre el cuerpo debajo de la luz, y pronunció otra serie de frases, repitiéndolas hasta que la luz se desvaneció.

Cuando la luz se fue, Donaar retrocedió un poco mareado y dijo "está hecho". Un instante después alrededor de Chakra se empezó a formar una especie de neblina densa de color ámbar – similar al color del que era en vida – y tomó la forma de éste. Donaar dijo a Daar: "Este fantasma, espectro o cómo le quieras decir, está unido a ti. Puedes persuadirlo de que haga cosas por ti, ya que no es completamente independiente; aunque no lo intentes poner contra mí, podría deshacer el hechizo y al hacerlo terminar con él y contigo"

Daar abrió sus ojos como dos platos y dijo: "¿Qué?! Me has engañado"

Donaar se carcajeó y respondió: "No pequeña, sólo fui algo precavido"

En esos momentos el espectro de Chakra habló: "¿Qué ha pasado? ¿Cómo puedo estar de vuelta? Me veo algo extraño..."

Donaar lo miró y con una sonrisa en sus fauces dijo: "Tienes una segunda oportunidad, o algo así. Tienes que agradecerle a tu noviecita"

Chakra miró extrañado a Daar pero no dijo ni hizo nada. Donaar continuó: "Ahora cumple tu parte, pequeña, escúpelo todo"

Daar miró a Chakra, le sonrió y contestó: "Bien. Te diré lo que sé, aunque Sora es la que está planeando todo. La idea de unirnos con algunos Gemas es lograr crear un sistema diplomático para que por medio de votaciones se tenga un gobernante dragón, sea de la facción que sea. A los Gema sólo los necesitamos para tener un poco más de peso a la hora de convencerlos a ustedes los Cromáticos de adoptar este sistema"

Donaar miró fijamente a Daar y soltó un fuerte rugido que hizo temblar el lugar, retroceder de miedo a Daar y disipar un poco la figura etérea de Chakra. Donaar exclamó con fuerza en su voz: "No soy estúpido pequeña dragona. No olvides quien soy y que puedo hacerte. Me engañas con tu ridículo plan. Dime ahora la verdad o sufrirás las consecuencias"

En ese momento Chakra se lanzó contra Daar para atacarlo pero éste con el sólo movimiento de una de sus garras lanzó el espíritu lejos de él y dijo: "Yo te invoqué desagradecido, no puedes hacer nada contra mí";

miró de nuevo a Daar fijamente.

Daar con voz temblorosa le expresó: "No te engaño Donaar. Sabes que los Metálicos no somos muy partidarios de la guerra, más aún con los resultados de la que tuvimos. En verdad queremos implementar un sistema democrático. La mayoría de los Gema están de acuerdo, ya que evita nuevos conflictos y la verdad todos estaríamos en igualdad de condiciones para ser candidatos y ganar, sólo dependería de que propuestas se hagan a los votantes. El período sería de cada siete años... es la verdad Donaar, ¡por favor!"

Donaar entornó los ojos y miró de soslayo a Daar, y mirando luego fijamente a Chakra le expresó: "Sé que algo se me oculta. O eres muy valiente para no decirme todo o en realidad no tienes idea de todo lo que sucede. Por ahora me iré, pero nos volveremos a ver. Si descubro que me ocultabas algo que sabías, te mataré, te comeré y haré que tu espíritu sufra una verdadera condena". Dicho esto tomó vuelo de retorno a la tierra de los Cromáticos.

Chakra se quedó mirando con Daar hasta que él le dijo: "Supongo que tengo que agradecerte. Pero siento como si no quisiera separarme de ti"

Daar desvió la mirada, bajó la cabeza y respondió: "Es parte del conjuro. Estarás ligado a mí. Pero te juro que no te trataré como un esclavo... no tenía idea de cómo serían las cosas"

Chakra retrocedió y grito: "¿Qué?! Cómo pudiste hacerlo, o mejor dicho ¿Por qué lo hiciste?"

Daar contestó algo apenada y sonrojada: "La verdad no me parecía justo que murieras... no quería...perderte"

Chakra resopló en actitud resignada y dijo: "Después de todo me podré vengar del maldito Kriv y de Balasar y sus nuevos aliados dracónidos"

Daar asombrada exclamó: "¿Qué dices? ¿Están aliados con los dracónidos? Han caído muy bajo, aliarse con esos esclavos ¿Estás seguro?, podría ser que los obligaran a luchar"

Chakra: "Estoy muy seguro y no luchaban obligados. De hecho ayudan a los rebeldes y liberaron de sus cadenas mágicas a los que iban en el convoy hacia tierra Metálica. No sé qué planeaban y donde estarán. Había muerto antes de poder enterarme de algo"

Daar que no podía creer lo que escuchaban sus oídos le dijo: "Muy bien. Es información muy valiosa la que me has dado, información que aún no conocen los Cromáticos y eso es excelente. Volveremos ahora a tierra Metálica a informar a Sora. Te prometo que te vengarás de Kriv, ya

tendrás tu oportunidad”

Ambos partieron volando a territorio Metálico a informar a Sora.

Capítulo 14

Capítulo 14

Donaar se fue volando hasta su territorio para recuperarse. En el camino, mientras atravesaba la región de los Gemas, vio como varios grupos de éstos se trasladaban hacia los terrenos de los Cromáticos, con kobolds y dracónidos encadenados. No parecían ir con intenciones ofensivas, imaginó que eran los nuevos aliados adquiridos por Korinn.

Los sobrepasó volando y llegó al fin con Korinn al territorio Cromático. Intercambiaron noticias como la nueva adquisición de aliados Gemas y sobre la idea del sistema político electoral que desean instalar los Metálicos. Respecto a este último punto, Donaar no quería dejar nada al azar: Creía que los Metálicos planeaban algo más sucio y delicado que una simple propuesta de sistema político, entonces ordenó a Korinn a que reuniera a varios dragones jóvenes y adultos para que fueran volando directamente donde los Metálicos, averiguara más al respecto y que actuara ofensivamente si era posible. Donaar no quería que se diera mucha oportunidad de introducir ideas a los aliados que ya tenían consigo.

Debía pasar por donde se dirigía la caravana de Gemas y llevar consigo a sus dragones – los kobolds y dracónidos continuarían el camino –, Donaar debía recuperarse de sus heridas y no podía acompañarlos. Él se quedaría en su guarida aguardando la caravana. Fue enfático con Korinn en que no debía confiar en las palabras de los Metálicos, podían llegar a ser muy persuasivos. Le sugirió que en caso de no saber qué hacer, enviara a Kava de vuelta para darle instrucciones.

Terminado de cuadrar todo, partieron Korinn, Kava y los demás dragones.

Sora se sorprendió enormemente cuando vio a Daar y el espectro de Chakra.

Daar le pidió a Chakra que no dijera nada para no meterse en problemas, así que ella le dijo la verdad a medias: "...cuando llegué a lo que fue el campo de batalla, vi a un dragón Cromático que al parecer es un Antiguo, y vi que estaba invocando el espíritu de Chakra, tal vez para tratar de conseguir información de él, cuando me vio ató de alguna forma su espíritu al mío, tal vez sólo para torturarme, y me obligó a contarle lo que sabía. Sólo le dije que queríamos proponerles un nuevo sistema político por medio de votaciones y que prontamente los visitaríamos para

exponérselos. No quedó muy convencido, pero a la final se fue”.

A Sora le pareció un poco extraña esa historia, pero dejó de pensar en eso cuando Chakra le explicó cómo se habían aliado Balasar y los rebeldes para liberar a los esclavos que estaban en la caravana. Le importaba más pensar en eso, además la información aportada por Chakra era importante, así que podrían beneficiarse de su reaparición.

Debido a la nueva información, se resolvió adelantar la visita a los Cromáticos, así que partió de una vez una delegación de algunos dragones Metálicos y Gemas encabezado por Sora. Se le ordenó a Daar que se quedara para recobrar fuerzas del viaje y para monitorear todo mientras Sora estaba ausente.

Casi dos semanas después de que Kriv volviera con Balasar, ya estaban todos recuperados y listos para retomar sus objetivos. Los demás dragones Gemas leales y sus tropas de kobolds ya estaban también allí.

Por consenso se decidió que partieran todos, rumbo sur-oeste hacia tierra de Cromáticos e ir liberando esclavos de sur a norte del territorio. Por lo general, en las tres regiones dragonas, en el sur se encontraban las arenas de lucha y corregimientos más pequeños, y desplazándose hacia el norte las más grandes y pobladas, y por tanto más fuertemente defendidas.

Teniendo preparado todo, partieron en conjunto dragones Gemas, dracónidos y kobolds hacia la tierra de los Cromáticos.

Capítulo 15

Capítulo 15

En su viaje a tierra Metálica, antes de cruzar la frontera; Korinn, Kava y los otros dragones se encontraron con los aliados Gemas y su caravana que ya ingresaban a la región Cromática. Korinn reclutó todos los dragones que iban allí y les indicó hacia donde se dirigían.

Un par de días de viaje después, casi a la mitad de su viaje y en el centro del territorio Gema –prácticamente ya desocupado –, se toparon con la delegación de dragones que venían de tierra Metálica.

Según las indicaciones de Donaar, podía no ser conveniente que los Metálicos pronunciaran palabra alguna, así que Korinn debía aprovechar su superioridad numérica y atacar esa delegación. Era un golpe de suerte la situación en que se encontraban, además que en esa delegación se encontraba Sora, la representante de los Metálicos.

Sin dudarlo más, ordenó a todos los dragones con los que volaba – Cromáticos y Gemas – a qué rodearan a los de la delegación y atacaran sólo a los Metálicos. Korinn y Kava se quedaron un poco más atrás. Korinn alzó su voz mientras los suyos atacaban y pronunció: “Dragones Gema: Nuestro problema es contra los facinerosos dragones Metálicos que lavaron sus cerebros. No tenemos nada contra ustedes, así que si lo desean pueden unirse a nosotros o luchar contra nosotros, es su decisión”

Sólo algunos aceptaron, por miedo o por convicción, y el resto continuaron fieles a los Metálicos. La batalla no duró mucho y a la final acabaron con todos, sin dejar heridos ni rehenes. Korinn ordenó a Kava a que retornara y pusiera al tanto a Donaar mientras ella y los demás continuaban su camino, aminorando la velocidad de su vuelo para darle tiempo a Kava de volver con nuevas instrucciones.

Kava asintió y retornó a prisa.

Cuando Kava volvió con Donaar y le contó lo sucedido, ordenó que los dragones restantes en la región Cromática volaran lo más pronto posible para alcanzar a Korinn, se reagruparan y terminaran lo que ella había comenzado. Donaar se sentía satisfecho con cómo se iban dando las cosas, y con él ya recuperado encabezó la incursión.

Tardaron día y medio en reunir a los que faltaban y partieron a

encontrarse con Korinn.

Casi una semana después, se encontraba de nuevo Kava con Korinn y una fuerte legión de dragones Cromáticos y Gemas, además del poderoso Donaar, rumbo ahora a aniquilar a los dragones Metálicos que encontrarán en su camino.

El plan era desviarse ligeramente al sur e irse dirigiendo al norte para ir reduciendo el número de Metálicos y persuadir a unirse otros Gemas que pudieran encontrar.

Balasar y los demás no encontraban mayor resistencia en sus incursiones de los corregimientos y coliseos a su paso. Era grato pero a la vez sospechoso, pues no encontraron ningún dragón en todo su camino, sólo kobolds eran los que custodiaban a los esclavos, por lo que fue sencilla y rápida su tarea.

Ya se iban acercando a la capital en el norte y seguía sin haber rastro alguno de dragones.

Cuando al fin llegaron, sostuvieron la última batalla en la plaza central. Murieron sólo unos cuantos dracónidos y unos pocos más kobolds por parte del grupo de Balasar. Los dragones sólo sufrieron unos cuantos rasguños sin importancia, pero los kobolds enemigos murieron todos, éstos peleaban hasta la muerte por sus amos dragones, así que nunca se rendían o escapaban.

La última contienda en la plaza central fue de alrededor tres días, fue larga pero no difícil. Al final eran casi incontables los esclavos dracónidos ya liberados. Decidieron instalarse allí por sólo dos días para descansar y reabastecerse; luego partirían en sentido sur-este, atravesando territorio gema de nuevo y comenzando la liberación de esclavos de sur a norte en el territorio Metálico, al igual de cómo se hizo en la región de los Cromáticos.

Heskan tenía ya mucha experiencia como paladín gracias al entrenamiento de Balasar y Akra, además sostenía con ella una estrecha relación sentimental. Sentían afecto el uno por el otro y aman luchar juntos, hombro con hombro o espalda con espalda. Eran más que un buen equipo de trabajo, florecían como ejemplo de una nueva era de dracónidos libres aunque les entristecía no poder formar una familia, ya que los dracónidos sólo se formaban por la manipulación mágica de los huevos de dragones; dos dracónidos por si solos no podían engendrar un nuevo ser. Aunque éste infortunio no era compartido por ellos, Balasar lo sospechaba y sentía

algo de empatía por la pareja.

Al fin descansado, partió ese gran batallón de dragones, dracónidos y kobolds.

Capítulo 16

Capítulo 16

Cromáticos y Gemas liderados por Donaar, han ido liquidando a cuanto dragón han encontrado en su paso, desde el sur de la región Metálica hasta el norte.

Cercanos a llegar a la capital, Daar que había quedado al cargo mientras Sora no estaba, fue advertida de que se avecinaban los dragones liderados por Donaar y que atacaban sin compasión.

Daar, sin conocer el destino de Sora aunque sospechaba que algo malo le había pasado, tomó las riendas y ordenó a todos los dragones a prepararse para atacar.

Cuando llegó Donaar, voló en círculos en la plaza central y pronunció: "Dragones Gemas, escúchenme antes de atacar. Se han dejado manipular de los Metálicos, les han lavado el cerebro con falsas promesas de poder. Nosotros los Cromáticos no caeremos en esas sucias y cobardes tretas. Venimos por ellos, no por ustedes, es su decisión luchar con o contra nosotros"

Ante la imponente estampa de Donaar, la fiera determinación de los dragones que iban con él, y al ver a varios Gemas de su lado incluyendo anteriores aliados de los Metálicos; todos los Gemas que apoyaban a los Metálicos se mudaron al bando de los Cromáticos.

Así comenzó la cruenta batalla, ahora los Metálicos tenían la desventaja porque Cromáticos y Gemas los atacaban y eran mayoría. No tuvo tiempo ni valía ya el esfuerzo de Daar para convencer que no era ninguna treta, pues los Cromáticos atacaron de una.

Daar al ver que no podía hacer nada y que ya se podía dar la causa por perdida, le solicitó a Chakra que escaparan, pues era su única salida. Chakra estaba reacio a escapar pero no sólo debía obedecer a Daar, sino que ésta le hizo entrar en razón de que no podrían ganarle a Donaar y además que aún estaba pendiente su venganza contra Kriv.

Ambos se alejaron de la batalla pero Korinn advirtió a los fugitivos y fue tras ellos. Antes de que tomaran velocidad en su vuelo, empleó su aliento y lanzó un relámpago contra Daar. Eso la desestabilizó y fue cayendo en círculos. Chakra reaccionó, giro y aplico su aliento, pero en vez de ser necrótico, era frío, helado. Eso lo sorprendió, pero intuyó que cambió por la invocación de su espectro.

Daar volvió a ganar altura y atacó con su aliento de fuego, pero Korinn lo esquivó, se situó al lado de Chakra y le lanzó un coletazo, el cual sólo lo traspasó como a una sombra. Voló un poco más alto y lanzó su aliento relámpago impactando un costado de Chakra, el cual perdió un poco de altura por el impacto.

Mientras, Daar seguía lanzando ataques con sus garras y boca a Korinn pero ésta era muy rápida a pesar de ser más grande y pesada.

En un momento Daar logró ponerse a l lado de Chakra y le dijo que tenían que atacar juntos para poder vencer. El plan era dar piruetas por separado para despistarla hasta lograr posicionarse uno al frente y la otra atrás de Korinn.

Después de intentarlo varias veces y de recibir varias heridas por parte de Korinn, al fin tuvieron un chance de posicionarse como lo habían planeado e inmediatamente ambos lanzaron con todo su esfuerzo sus alientos de fuego y de hielo. Korinn aturdida, quedó atrapada entre ambos elementos extremos, su cuerpo se paralizó y cayó en picada al suelo. Daar y Chakra continuaron aplicando el fuego y el hielo intermitentemente hasta que Korinn empezó a sentir dolores articulares y contracciones musculares. Ambos desgarraron la garganta de Korinn hasta que murió desangrada.

Cuando Donaar notó que estaba logrando acabar con los Metálicos, con un fuerte rugido ordenó que no quería prisioneros... así terminaron matándolos a todos. Los Gemas se sentían un poco mal pero al menos estaban al lado del bando ganador.

Donaar tomó posesión del lugar y se autoproclamó como señor de los territorios Cromático y Metálico. Instó a los Gemas que tomaran posesión de todo lo que quisieran y de los esclavos, pues se los habían ganado. Con eso buscaba que se mantuvieran fieles. Extrañó un poco la usencia de Korinn, pero no lo suficiente como para ordenar buscarla, imaginó que estaba entre los caídos en batalla; ascendió a Kava como su segunda y a otro dragón Gema joven para qué representara los intereses de los suyos.

Satisfecho por cómo estaban las cosas, ordenó hacer un gran banquete para celebrar la victoria. Los dracónidos esclavos de servicio se encargaron de preparar todo, ese fue la cereza sobre el pastel para acabar de ganar la confianza de los Gemas. Les mostró una forma directa y ruda de obtener las cosas, y eso les gustó.

Daar y Chakra partieron rumbo a territorio Gema.

Daar deseaba huir con Chakra y olvidar todo, pero Chakra estaba obsesionado con vengarse de Kriv. Aunque Daar podría ordenarle lo contrario, le ayudaría y esperaba que una vez se vengara pudieran irse lejos. Daar ya no quería saber nada de conflictos de dragones, sólo quería vivir en paz.

Capítulo 17

Capítulo 17

Luego de días de viaje, mientras Balasar y compañía atravesaba el mismo cañón rodeado de cerros donde se había dado la batalla donde murió Chakra, éste y Daar los interceptaron. Ambos estuvieron volando hasta la capital Gema y de allí partieron al sur buscando pistas de Kriv principalmente.

La mayoría de los integrantes del batallón se dieron cuenta cuando se aproximaban los dos dragones. Ambos no guardaban sigilo y se sintieron un poco abrumados al ver la cantidad de individuos que se desplazaban por allí.

Daar se dirigió a Balasar y le dijo: "Saludos Balasar. No busco nada con ustedes, me desprendí por completo de intrigas, planes y deseos de poder. Sólo deseo irme pero le prometí a Chakra que le ayudaría en su búsqueda de venganza. El sólo desea luchar con Kriv"

Balasar pensaba persuadir a Chakra de su deseo pero Kriv se adelantó y exclamó: "Si el espíritu de Chakra descansará al tratar de conseguir venganza, le permitiré intentarlo"

Chakra que estaba furibundo dijo: "Sólo seremos él y yo. No tengo ya intenciones con nadie más"

Balasar como jefe de Kriv le permitió hacerlo diciendo: "Está bien. Que así sea"

Kriv y Chakra se alejaron volando un poco. Kriv miró a Daar y noto en su cara preocupación y angustia y un par de lágrimas que rodaban por sus pómulos. Comprendió que sentía algo por Chakra.

Escogieron un lugar y comenzó el duelo. Caminaron en círculos un momento, cada uno evaluaba a su contrincante. Kriv tenía algo de conocimiento acerca de los fantasmas dragón pero nunca había visto uno y mucho menos combatido con uno. "Caminar" era un decir, el espectro de Chakra en realidad levitaba y nunca tocaba el piso. No poseía formas muy definidas, todo su cuerpo era como difuminado, desvanecido y sus ojos eran como dos llamas color violeta que humeaban ese mismo color.

Al fin el duelo comenzó con Chakra acercándose lateralmente. Kriv saltó hacia el lado opuesto y lanzó un coletazo pero rozó y traspasó el cuerpo etéreo de Chakra como si se tratara de humo. Chakra saltó sobre Kriv pero éste respondió en el último instante con su aliento radiante e impactó a Chakra. Éste emitió un doloroso gemido de ultratumba y su

cuerpo se disipó aún más como si de niebla se tratase. Dicha niebla se espesó alrededor de Kriv y la cabeza de Chakra se formó de una de los pequeños torbellinos que formaba la bruma. La cabeza emergió y creció aún más y miró fijamente a los ojos de Kriv. Éste estaba completamente petrificado del terror. La bruma se alejó finalmente de Kriv y volvió a formar el espectro de Chakra. Éste usó su aliento helado contra Kriv logrando hacerle mucho daño, pero también sacándolo del estado de miedo en el que estaba.

Cuando volvió en sí, Kriv saltó hacia atrás y tomo vuelo, tomo algo de altura y Chakra lo siguió. En el cielo, detrás de Kriv Chakra lanzaba por su boca agujas de hielo, un par se clavaron en Kriv y fue entonces cuando éste frenó en seco girando y estirando sus alas, giró sobre sí mismo bajando su cabeza y cuello, giró todo su cuerpo para no quedar de cabeza, y con una gran destreza en el movimiento de sus alas se colocó debajo de Chakra, sin vacilar ni un momento abrió sus fauces y lanzó con todas sus fuerzas su aliento radiante. Ninguno de los dos lo sabía pero el daño radiante era el más efectivo contra los espectros y los no muertos.

Chakra emitió un tenebroso gemido de dolor y su cuerpo etéreo cayó al suelo en una espiral de bruma color ámbar que fue volviendo retomar su forma original. Viéndolo abatido en el suelo, Kriv se dirigió hacia el para darle una última descarga con su aliento, pero en ese momento saltó Daar sobre Chakra y le gritó a Kriv: "¡no por favor! Sabes que has ganado; y tu Chakra acepta que perdiste éste duelo y júrame que ya olvidarás este asunto"

Kriv aterrizó, miró a ambos y respondió: "Por mí está bien, igual yo no quería esto"

Daar miró a Chakra y le rugió: "Y tú, ¿cuál es tu respuesta?". Aunque Chakra tenía su orgullo herido, miró fijamente los sollozantes ojos de Daar, reflexionó un momento y le dijo: "Esta bien. Acepto que eres mejor. Además creo que debo aprovechar mejor esta segunda oportunidad que me diste y no volver a morir"

Daar se alejó de ambos y se acercó a Balasar diciéndole: "Como lo dije anteriormente Balasar, estoy harta de todas estas luchas, engaños y planes retorcidos. Te informo que al territorio Metálico llegó Donaar con los suyos, convenció al resto de Gemas de aliarse con él y tomaron represalias contra nosotros. No creo que le haya ido bien a mis camaradas Metálicos ya que quedábamos en desventaja numérica. No sé qué más pudo haber sucedido, pero eso es todo lo que sé"

Balasar le agradeció por las noticias y les ofreció unirse a su causa pero Daar repitió sus palabras de querer retirarse de todo eso, además Chakra

no ayudaría a Kriv, directa ni indirectamente.

Balasar le explicó a Daar y Chakra que buscaba alcanzar la unión, la paz, la libertad total y el equilibrio en Drakkonia. Les preguntó que pensaban hacer ahora a lo que Daar respondió: "Espero que Chakra esté de acuerdo en buscar un lugar tranquilo y seguro, especialmente lejos de Donaar, quien fue el que invocó su espíritu y podría volverlo a desaparecer". Chakra hizo una mueca y bufó, miró a su alrededor, luego miro a Daar de cabeza a cola y respondió: "Sí. Es una idea sensata. Y yo mismo me daré una segunda y diferente oportunidad".

Balasar sonrió satisfecho por esas respuestas y les dijo: "Mientras terminamos nuestra tarea, podrían quedarse en la ciudadela dentro de las montañas al sur. Allí encontrarán de todo. Estarán seguros y no los encontrarán fácil". Les transmitió a sus pensamientos la ubicación de la ciudadela subterránea y su entrada, les deseo buena fortuna y se despidió.

Chakra y Daar partieron agradecidos con Balasar, pero antes de que se alejaran, Balasar los alcanzó de nuevo, llamó a su lado a Daar, tocó su vientre y le dijo: "Has demostrado tener buen corazón y buenas intenciones. No sé cuál sea la situación actual de los Metálicos, pero por todos mis siglos de existencia, mi poder y mi voluntad, te bendigo dragona Daar y te auguro que si eres en el presente la última de tu especie, eres también la primera". Diciendo esto, asintió con su cabeza y volvió con los demás.

Ambos partieron al fin a comenzar una nueva vida.

Balasar se quedó mirando al par de dragones que se alejaba volando hasta que desaparecieron en el horizonte.

Cuando los perdió de vista se volvió hacia los demás y les dijo: "Personajes y situaciones como ésta, son las que renuevan la fe y la esperanza... Ahora debemos volver a lo nuestro y redoblar esfuerzos, pues se nos ha otorgado el preciado tesoro de la información. Nos dirigiremos al territorio Metálico, y continuando el plan, avanzaremos de sur a norte, estando ya prevenidos ahora de quienes son los nuevos anfitriones en la capital Metálica".

Capítulo 18

Capítulo 18

Mientras Donaar y los demás celebraban, algunos de los dragones Gemas que anteriormente eran aliados de los Metálicos se acercaron a él y le narraron como habían alcanzado a escuchar que Balasar se habría aliado con los dracónidos. Donaar los interrogó a profundidad, pero sólo escucharon por casualidad parte de la conversación.

Donaar agradeció la cooperación a los Gemas y se quedó tratando de adivinar qué era lo que planeaba Balasar. No pudiendo acertar con una teoría lógica, ordenó eliminar a todos los dracónidos esclavos gladiadores. No quería darle ninguna clase de ventaja a Balasar, sea lo que estuviera haciendo.

Ordenó acabar sólo con éstos ya que según su forma de pensar, podía prescindir de los espectáculos de gladiadores, pero no de la comodidad, así que deseaba que sobrevivieran los esclavos de servicio doméstico, asimismo presentaban menor riesgo que los otros.

La orden fue dada a algunos dragones Gemas y Cromáticos, liderados por Kava. Todos aceptaron sin replicar ya que no sentían ninguna empatía hacia los dracónidos.

Empezaron con los situados en el norte del territorio y se fueron dirigiendo hacia el sur.

Balasar y los suyos, como lo habían planeado, se iban dirigiendo de sur a norte liberando a todos los dracónidos. Encontraron más resistencia que en el territorio Cromático. Como siempre, debieron eliminar hasta el último kobold. En cuanto a dragones, hasta el momento encontraron muy pocos.

Llevaban un tercio del territorio liberado cuando observaron a lo lejos un grupo de dragones que se acercaba.

Nadie sabía que pensar, si era casualidad o los buscaban propiamente a ellos.

Cuando ya se encontraban lo suficientemente cerca, ambos grupos se sorprendieron, aunque más el grupo de dragones que venía del norte. Era obvio que ningún bando esperaba al otro.

Balasar confrontó a los dragones indagándoles que era lo que hacían, a lo que Kava respondió: "Si bien no es de tu incumbencia Balasar, nos encontramos en una misión de limpieza... el que debería responder a esa misma pregunta eres tú. Están muy lejos de su tierra y además están invadiendo estas tierras porque nadie los ha invitado"

Balasar: "Invasores al igual que ustedes Cromáticos... pero no necesariamente buscamos la guerra. Estamos liberando a los dracónidos, es tiempo de que cambien las cosas para bien y sean tratados como un grupo de ciudadanos más de Drakkonia. Buscamos su liberación por las buenas, en la medida de lo posible".

Kava emitió un gruñido de insatisfacción y disgusto, respondió: "Esos son impuros. Sólo fueron creados por conveniencia y diversión. Así como los creamos, también podemos destruirlos"

Balasar negó con su cabeza y contestó: "También son seres pensantes, más aún que los kobolds. Asimismo son creados a partir de nuestros propios huevos, tienen derecho. Deben comprender".

Kava: "El que no comprendes eres tú Balasar". Kava se quedó mirando la multitud de dragones, kobolds y dracónidos bien armados que iban con Balasar, analizó la situación y terminó diciendo: "Date la vuelta Balasar, no tienes nada más que hacer acá. Si continúas al norte, sólo encontrarás muerte para ti y los que te acompañan"; y diciendo esto Kava y los dragones retornaron volando al norte a avisar a Donaar.

Balasar se dio la vuelta para dirigirse a todo el batallón que iba con él y les dijo: "Creo que todos sabrán que no podremos dejar las cosas así. Empezamos esto y debemos terminarlos. No sabemos exactamente a que nos enfrentaremos cuando lleguemos a la capital en el norte, pero conociendo a los Cromáticos sé que buscarán batalla. Estoy seguro de que esta será la última por la liberación, la definitiva para asegurar su libertad y su paz a futuro".

Todos los dracónidos gritaron al unísono de euforia y continuaron adelante.

A medida que seguían dirigiéndose al norte, pudieron comprender lo que significaba la "misión de limpieza" de Kava. Habían matado a todos los dracónidos gladiadores; sólo quedaba rescatar a los esclavos de servicio doméstico y eliminar a los kobolds. Entendieron que lo que buscaba Kava era eliminarlos a todos en el territorio pero el encuentro con Balasar y los suyos la detuvieron.

Balasar y los demás continuaron, ya no faltaba mucho para llegar a la

capital y darle fin a todo.

Kava y los demás volaron lo más rápido posible de vuelta donde Donaar, al cual informaron: "Balasar se dirige hacia acá. Al parecer está liberando a todos los dracónidos argumentando que tienen derecho a su libertad y no sé qué más..."

Donaar bufó y luego riendo dijo: "El viejo Balasar está demente. No creo que cambie de opinión por las buenas, así que decidle a todos que se preparen porque acabaremos con todos"

Kava asintió y fue a avisarle a dragones y kobolds que una gran batalla se acercaba.

Cuando Balasar y los demás llegaron a la capital, todos los esperaban. Se pudo notar como no quedaba ningún Metálico, sólo Cromáticos y Gemas. Tenían que prepararse para lo peor.

Donaar se adelantó a recibirlos, notó como eran más dracónidos de los que esperaba. Todos iban bien armados y también era conocedor de que entre ellos había muchos capaces de realizar magia, ofensiva, defensiva y curativa.

Donaar dio la orden de ataque. Cromáticos y Gemas volaban en círculos encima de los dracónidos y los atacaban desde lo alto. Algunos magos y brujos dracónidos creaban escudos mágicos de protección, mientras otros realizaban ataque a distancia contra los dragones.

Los dracónidos especializados en la lucha cuerpo a cuerpo se encargaron de lidiar con los kobolds que los atacaban.

Kava fue en búsqueda de Kriv mientras Balasar se acercaba a Donaar.

Kava tomó uno de los kobolds oponente y se lo lanzó a Kriv. Mientras éste lo esquivaba, Kava atacó con su aliento venenoso, afectándolo a él y a otros que se encontraban a su alrededor.

Kriv contrató con su aliento radiante, pero fue esquivado. Kava lanzó su de nuevo su nube de aliento venenoso y mientras lo hacía fue girando su cuerpo sobre sí misma, cubriéndose en su mismo veneno. Kriv no podía verla, así que sólo atinó a aletear con fuerza para disipar la nube; al fin logró verla pero al disiparse, el veneno aquejó a otros que se encontraban cerca, dracónidos y kobolds. Kava se carcajeó perversamente y se lanzó contra Kriv, virando violentamente a un lado y asestándole un fuerte

coletazo en la cabeza.

Kriv cayó aturdido al suelo y mientras trataba de recomponerse, Kava se lanzó en picada con las garras delanteras en frente y aterrizó en toda la cara de Kriv, cerrando las garras y desgarrando su rostro, dañando completamente sus ojos. Kriv gimió de dolor, mientras Kava lo remataba mordiendo fuertemente su tráquea y jalándola, arrancando consigo un enorme pedazo de carne que terminó engullendo.

Heskan y Akra que luchaban siempre juntos, estaban cerca y vieron la muerte de Kriv. Se llenaron de dolor e ira y cargaron contra la dragona que se encontraba aún en el suelo. Aprovechando que estaba desconcentrada, Akra blandió su espada larga y amputó el extremo de su cola. Heskan la atacó por el costado en una de sus alas y la desgarró completamente, dejándola incapaz de volar.

Kava gimió de dolor y batió el resto de su cola alcanzando a Heskan y tirándolo lejos. Akra se puso delante de la dragona y usó un hechizo para emitir una fuerte luz radiante que la encegueció por un momento, aprovechó esa ventaja y Akra cargó contra Kava hundiéndole hasta la empuñadura su espada en la base inferior del cuello.

Heskan que ya se había reincorporado y mientras Akra clavaba su espada, trepó en el lomo de la dragona, llegó cerca de su cráneo y clavó en la nuca su espada larga, encontró algo de resistencia y llegó hasta la mitad. La dragona sacudió su cuello y Heskan cayó estrepitosamente al suelo.

Akra lanzó nuevamente su hechizo radiante, lo que hizo retroceder un par de pasos a la dragona, la rodeó y por su flanco trepo a ella. Aunque Kava se sacudía, logró arreglárselas para llegar a la base de su cuello, tomó su escudo con las dos garras y asestó un fuerte golpe en la espada que Heskan había dejado clavada, haciéndola penetrar hasta la empuñadura.

Ese golpe final mató a Kava fulminantemente sin darle oportunidad de hacer nada más. Akra bajó de su gran cadáver y usó un pequeño hechizo para recuperar a Heskan.

Ambos recuperaron sus espadas y continuaron combatiendo.

Donaar y Balasar se miraban detenidamente, en el ambiente había mucha tensión y absolutamente nadie se encontraba a menos de un kilómetro cerca de ellos.

Cada uno de ellos pensaba en lo contraproducente de su duelo, ya que eran los últimos dragones Antiguos de sus facciones, sin embargo ambos sabían que no podían dejar las cosas así. Dependiendo de quien ganara,

ese impondría el nuevo modelo de dirección que tomaría Drakkonia.

Balasar dio el primer golpe lanzando su ataque psíquico. Eso atontó un poco a Donaar pero no lo suficiente para tomar vuelo y ganar altura. Balasar lo siguió y Donaar frenó en seco, se dio la vuelta y lanzó su aliento ácido. Balasar trató de esquivarlo pero alcanzó a herirle un costado y parte de la cola.

Balasar siguió adelante haciendo caso omiso al dolor y clavó sus dientes en una de las patas de Donaar. Éste se quejó de dolor y con la otra garra le asestó un zarpazo en el rostro a su oponente. Ambos se separaron y usaron sus alientos mágicos al unísono. Balasar transmitía ondas psíquicas mientras Donaar despedía ácido por sus fauces. Estaban muy concentrados en cada uno de sus ataques; ninguno cedía pero a medida que pasaban los segundos la fuerza de cada uno disminuía. Al final Balasar no pudo mantenerse, giró la cabeza hacia un lado y el ácido de Donaar chocó contra el pecho de Balasar.

Éste retrocedió del dolor pero aún se mantenía en vuelo. Estaban agotados por ese esfuerzo. Se dirigieron el uno hacia el otro con fuerza y chocaron dando vueltas en el aire, luchando con sus garras; y entre arañazos y mordiscos ambos perdían mucha sangre.

Volvieron a separarse y de nuevo a chocar entre sí para enredarse de nuevo en una maraña de zarpas afiladas como espadas. Esta vez mientras luchaban iban descendiendo al mismo tiempo ya que el agotamiento iba vencéndolos.

Ya en tierra y en un descuido por parte de Balasar, Donaar alcanzó a darle un certero mordisco en el cuello, creándole una herida que sangraba profusamente.

Balasar retrocedió un par de pasos y se desplomó mareado en el suelo debido a la pérdida de sangre; Donaar viéndose triunfante, se acercó despacio para rematarlo con otra mordida, pero estando lo suficientemente cerca y con sus fauces abiertas de par en par, Balasar logró recomponerse y agarrarse con sus dos garras delanteras del cuello de Donaar. Clavó con todas sus fuerzas sus zarpas y abriendo sus poderos brazos desgarró por completo el cuello de Donaar, destruyendo hasta su tráquea y haciendo que se ahogara en su propia sangre.

Balasar cayó de nuevo abatido por ese último esfuerzo.

Heskan y Akra se dieron cuenta de lo sucedido, pues la lucha entre esos dos titanes había conmocionado a los demás y la batalla se había detenido.

Heskan y Akra se acercaron lo más rápido que pudieron a Balasar pero no podían hacer nada, su cuello no dejaba de sangrar y había perdido muchísima sangre.

Yacido en el suelo, Balasar los miró con sus profundos ojos verdes esmeralda, les sonrió y cerrando sus ojos emitió su última exhalación.

Akra y Heskan apesadumbrados se separaron del cuerpo de Balasar.

Todos los demás observaban los cadáveres de ambos dragones Antiguos. Eran los últimos que quedaban en Drakkonia.

Akra con lágrimas en los ojos, miró a Balasar, luego a Heskan y por último a todos a su alrededor.

Observando detenidamente el campo de batalla, se dio cuenta de lo espantoso que era: al parecer todos los kobolds estaban muertos y tanto dragones como dracónidos habían muerto por montones. Se trepó encima del cadáver de Balasar y se dirigió a todos: "¿Hasta cuándo? Mirad que ya hemos perdido los últimos dragones Antiguos, los Metálicos ya no existen y los Cromáticos y los Gemas están supremamente diezmados, sin contar los dracónidos que han muerto en las últimas horas... ¡Alguien responda! ¿Hasta cuándo?"

De entre la multitud salió uno de los pocos dragones adultos que quedaban y dijo: "Tiene razón, ya hemos llegado muy lejos. Debemos parar ahora antes de que sea demasiado tarde, si no lo es ya"

La multitud murmuraba todo tipo de cosas, pero en general se apreciaba que estaban de acuerdo. Akra al percibir eso exclamó: "Drakkonia es lo suficientemente extensa para dragones y dracónidos. Vivamos en paz y libres. Mirad a vuestro alrededor, ya no quedan dracónidos esclavos, todos han sido liberados o están muertos. Hemos demostrado a ustedes los dragones que somos lo suficientemente honorables y aguerridos para hacerles frente, así que olviden la esclavitud y permítanos y permítanse vivir al fin en paz. Eliminemos las fronteras para evitar futuros altercados y que cada quien viva y prospere donde lo desee en esta ancha tierra. ¿Qué dicen?"

Todos los dragones se miraban entre sí y observaban de nuevo los cuerpos de los dos dragones Antiguos. Al final todos aceptaron la proposición y se dispersaron.

En los meses próximos se empezaron a erigir ciudadelas que por lo general eran pobladas con habitantes mixtos: dracónidos, Cromáticos y Gemas por igual ya que los unos se beneficiaban de las habilidades de los otros.

Capítulo 19

Capítulo 19

Cuando Donaar murió, el espíritu de Chakra quedó libre de ataduras, incluso podría haberse ido del lado de Daar. Chakra le hizo saber de su libertad pero decidió quedarse con ella, disfrutaba también de su compañía y empezaba a significar mucho más.

Daar y Chakra se decidieron a salir al mes de los últimos acontecimientos, se alegraron al enterarse de como terminaron las cosas y fueron a la misma ciudadela en la que residían Heskan y Akra los cuales eran sus administradores; les atrajo sobre todo el nombre "Ciudadela Nuevo Comienzo".

Capítulo 20

Capítulo 20

Momentos después de que murieran Donaar y Balasar, en una guarida ubicada en las profundidades, cerca de una de las costas de Drakkonia, despertaba de su letargo Arkhan: un dragón Antiguo Metálico.

Continuará...

Personajes

Kobolds: son secuaces extremadamente fieles a sus amos los dragones, son más pequeños que los dracónidos. Humanoides con forma de lagartija.

Dracónidos: Heskan (gema macho de 30 años, paladín); Akra (metálico hembra de 35 años, paladín). Los dracónidos son humanoides de alrededor 2 metros de alto.

Dragones Cromáticos: Kava (dragona joven aliento venenoso -verde-); Korinn (dragona adulta aliento relámpago -azul-); Donaar (dragón antiguo aliento ácido -negro-)

Dragones Metálicos: Daar (dragona joven aliento fuego -latón-); Sora (dragona adulta aliento hielo -plata-); Arkhan (dragón antiguo)

Dragones Gemas: Chakra (dragón joven aliento necrótico -topacio ambar-- dragón fantasma aliento hielo y "miedo"); Kriv (dragón joven aliento radiante -cristal-); Balasar (dragón antiguo aliento psíquico -esmeralda-)

Relación aproximada dragones – dracónidos:

Joven vs dracónido 3:1

Adulto vs dracónido 5:1

Antiguo vs dracónido 7:1